



ENRIQUE CONTRERAS RAMÍREZ

EL

ESTADO

PROFUNDO:

**PARADIGMA
DEL**

**NUEVO ORDEN
MUNDIAL**



EDITORIAL / CARACAS 2020

@ EL ESTADO PROFUNDO:

PARADIGMA DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL.



AUTOR: ENRIQUE CONTRERAS RAMÍREZ

EDITORIAL.

enriquecontreras51@gmail.com

DEPOSITO LEGAL IF: 076200298123

ISBN: 980-329-331-1

CARACAS. 2020



PÍO TAMAYO

*¿Somos simplemente unos líricos,
los últimos románticos quizás,
o somos los revolucionarios
sanos de conciencia e infantiles de corazón
que necesitan los pueblos,
útiles para sacrificarse,
inútiles para triunfar,
pero indispensables siempre
para la mejoría de la humanidad?*

Pío Tamayo



INDICE

A MANERA DE PRÓLOGO.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8-17
¿CUÁL UNIDAD LATINOAMERICANA?.....	11-13
LA UNIDAD ABYA YALA.....	13-14
UTOPIA VS GLOBALIZACIÓN.....	14-17
EL IMPERIO: FASE SUPERIOR DEL IMPERIALISMO.....	19-26
HABLAMOS DE IMPERIO Y NO DE IMPERIALISMO.....	19-20
EL NUEVO ORDEN JURÍDICO-POLÍTICO.....	20-22
EL CLUB BILDERBERG Y EL INSTITUTO TAVISTOCK.....	23-26
EL IMPERIO DEL CAPITAL Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL.....	28-33
SOBREPOBLACIÓN.....	29-31
LA MORAL DE LA INDUSTRIA MINERA.....	31-33
EL ESTADO PROFUNDO: UN ESTADO DENTRO DEL ESTADO.....	35-39
LOS CONGLOMERADOS EXPRESIÓN DE LA RECOLONIZACIÓN Y EL ESTADO PROFUNDO.....	36-37
EL SUICIDIO DE LA RAZÓN.....	37-39
LA GLOBALIZACIÓN COMO NUEVO PARADIGMA DEL IMPERIO DEL CAPITAL	41-49
EL ORIGEN.....	43-44
EL IMPERIO DEL GRAN CAPITAL Y SU CONSTITUCIÓN.....	45-47
RESISTENCIA Y LUCHA CONTRA LA GLOBALIZACIÓN.....	47-49
CONCLUSIÓN.....	51-53

BIBLIOGRAFIA

A MANERA DE PRÓLOGO

A MANERA DE PRÓLOGO

El *Estado Profundo* es aquí definido como la absorción progresiva de los estados-nación por un *estado-mundo* en gestación. El *estado-mundo* en gestación es denominado Imperio. A diferencia del históricamente convencional concepto de imperios capital-extractivistas y sus asociados imperialismos militaristas, el concepto de *Imperio* (global, mundial) se está estableciendo con el dominio de la Ciencia y de la Tecnología por un unificado centro de poder global, destino evolutivo de los otrora estados-naciones dominantes. Tal es el *estado-mundo* que Enrique Contreras nos identifica.

El *estado-mundo* inviabiliza (ría) no pocos proyectos de naciones y pueblos comprometidos con reivindicar sus identidades. En particular, el premonitorio proyecto del Libertador Bolívar en su Carta de Jamaica (1815) preconizado la unidad de Latino América. Una unidad antagónica a esa unidad falsificada hoy con integraciones travestis del tipo intercambio de bienes y del tipo interconexiones de infraestructuras. En efecto, es en las entrañas de Latino América donde anida un indeseable aliado del *estado-mundo*, no otro que el de los rezagados proyectos socialista-capitalistas de sus devenidas y domesticadas clases políticas. He allí el foco del problema como así bien dibujado lo hace Enrique Contreras.

El caso hoy más representativo de una nación engullible por el *estado-mundo* es el estado forajido de la Venezuela bajo el Socialismo del Siglo XXI. El caso del Arco Minero del Orinoco es emblemático, como también lo son las intencionales destrucciones de las industrias de la Energía (petróleo, gas y electricidad). La mano que mueve la cuna está en La Habana, ese estado fallido y forajido por excelencia en Latino América. El saqueo de las riquezas de Venezuela es justamente apetecible por el *estado-mundo*, suerte de control corporativo global.

Formidable reto nos desnuda Enrique Contreras: adversar primero ese monstruo conceptual y político mercadeado como Socialismo XXI para, a la par, adversar también el *Estado Profundo*.

La piedra angular en la construcción del *Estado Profundo* es el conocimiento. Las destruidas universidades y centros de investigación de la Venezuela del Siglo XXI nos significan la más dura de las reconstrucciones por hacer en su también deshilachada Sociedad.



Prof. Víctor Polo Uzcátegui
UCV/Caracas
Porlamar, Septiembre 2020

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento de la heterodoxia, como una categoría del pensamiento ontocreador –además de transformador- nos sirve en la búsqueda de lo original, lo propio, lo que realmente es nuestro, lo contrario a lo impuesto por el pensamiento único, colonizador y alienante truncando y mutilando la posibilidad de abrirle un camino a la pluralidad del pensamiento y a la necesaria discusión de la diversidad de las ideas, y más cuando América Latina y concretamente Venezuela, padece de gravísimos problemas donde incluso, la vida se encuentra en graves peligros, las enfermedades y la hambruna se encuentran presentes.

Pero cuando uno está consciente, como periodista y más cuando no se ha perdido la independencia y cultiva al escribir la razón crítica, significa revivir, desarrollarse, filtrar, amar, trascender el encarcelamiento del ego aislado, estar activamente interesado en no caer en el entrampamiento del pensamiento único.

Ese pensamiento único, trata de eliminar cualquier salida que proponga o presente un proyecto de país distinto a los modelos económicos-sociales que el capitalismo y el socialismo han impuesto desde el llamado Acuerdo de Yalta, a partir de 1945 cuando Estados Unidos, la llamada para ese entonces Unión Soviética e Inglaterra se repartieron el mundo.

Desde ese entonces, hablar de una nueva civilización distinta a las que conocemos, pareciera una utopía y si alguien en nuestra historia soñó y militó en la utopía, fue nuestro Libertador, todo su esfuerzo libertario se orientó en gran parte, bajo el corpus doctrinario de nuestro Simón Rodríguez, advirtiendo en muchas oportunidades la necesidad de crear nuestro propio modelo civilizatorio, para evitar después de la guerra de independencia que nuestras naciones continuaran con su bandera secuestrada.

Para el Libertador, la emancipación de nuestra América, constituyó el gran compromiso, batalló hasta el cansancio buscando se cumpliera su aspiración, la de unir el continente, en su mirada y prospección de estadista observaba: “Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad”, para ese entonces, quién se iba a imaginar que tal afirmación en el futuro se convertiría en una verdadera pesadilla para nuestros pueblos latinoamericanos, en medio de un nuevo paradigma llamado globalización, globalización impulsada por unos cuantos capitales privados del mundo provenientes de Estados Unidos, China, Rusia, Inglaterra –entre otros- quienes se han propuesto gobernar el Mundo a través

del llamado Estado Profundo, bajo la tolerancia y complicidad de gobiernos encubridores y postrados frente al imperio del capital.

Para Bolívar la unidad del continente Abya Yala, fue siempre su gran aspiración, era su “utopía”. Sabía del gran esfuerzo y más en las circunstancias políticas vividas por el propio Bolívar.

En su Carta de Jamaica (1815), nos indicaba: “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”. (BOLIVAR, Simón. “Obras Completas” Volumen I, Contestación de un americano meridional a un caballero de esta Isla. Pp159).

Ese sueño “utópico” del Libertador acerca de la unidad Latinoamericana, fue traicionado por sus propios compañeros quienes también lideraron parte de esa guerra independentista como Páez y Santander, de esta manera, se congela temporalmente la unidad de nuestros pueblos en una única República, después de su muerte (1830) por intereses de poder en los grupos dominantes de la época, los mismos impusieron sus haberes personales y de grupo por encima del ideal bolivariano, situación terrible evitando lamentablemente tener una patria fortalecida no solamente en su diversidad cultural, en su espiritualidad, en su economía y sobre todo en tener un pueblo fortificado en bloque, capaz de enfrentar las pretensiones en el futuro de cualquier país con vocación de invasor.

El pueblo bolivariano, en esa guerra de independencia lo dio todo, donde muchos cayeron por la libertad, por la justicia, por ese sueño de ver una patria emancipada y unida para que la próxima generación de latinoamericanos no fuera de esclavos.

Hoy la unidad de Latinoamérica, es un imposible para aquellos sectores económicos y políticos que quieren continuar viendo nuestros pueblos divididos y seguir saqueando nuestros recursos naturales, pero en el alma del pueblo latinoamericano, este planteamiento “utópico” de nuestro libertador sobre la unidad latinoamericana, sobre la permanente lucha y perseverancia por ver la patria libre de toda influencia extranjera, se encuentra en el subconsciente de nuestro pueblo, a pesar de los gobiernos, caracterizados por estar siempre de rodillas y haciendo el triste papel de borregos frente al imperio del capital.

Los llamados gobiernos bolivarianos y en el caso concreto el de Venezuela, no tienen nada de identificación con el ideario de Bolívar, de ver la patria emancipada, cuando sabemos que todos nuestros recursos naturales han sido entregados al gran capital, esos conglomerados constituyen el **Estado**

Profundo, donde en la actualidad saquean nuestra nación y muestra de ello, es lo que en este presente sucede en el Arco Minero del Orinoco.

El Arco Minero del Orinoco es una extensa región de Venezuela, cubre aproximadamente 111.844 kilómetros cuadrados (43.183 millas cuadradas) y es equivalente al 12.2 % del territorio venezolano.

La región se halla al sur del río Orinoco, en los estados Bolívar, Amazonas, Delta Amacuro y en la discutida frontera con Guyana. La región, rica en minerales, también se localiza al sur de la “Franja Petrolífera del Orinoco”, una zona potencialmente grande, donde empresas extranjeras son muy activas en la extracción de combustibles fósiles. Éste espacio, nos coloca en una situación de prerrogativas jamás idealizada por venezolano alguno. Somos la primera reserva de petróleo en nuestro globo terráqueo con más de 490 mil millones de barriles de crudo superior a la mitad de todas las naciones del medio oriente unidos, la segunda reserva de gas de nuestro planeta, la primera reserva de oro del mundo que habitamos con más de 11 mil toneladas bajo su superficie, el segundo caudal de agua dulce más grandiosa de la Tierra, la segunda reserva de coltán (oro azul o mineral de la muerte), la segunda reserva de uranio del mundo y se ha descubierto la reserva de thorium más magnánima sobre la faz de la Tierra, cuyo tamaño es 2 veces superior a la reserva de petróleo, la misma cruza la mitad del país. Este asombroso mineral es 90% más eficaz que toda la energía que produce el uranio en una explosión nuclear, se estaría discutiendo del mineral que permite el adelanto del poder de las armas nucleares más poderosas ya existentes.

Ante esta riqueza, propiedad de cada uno de los venezolanos, nuestro país continúa aprobando contratos leoninos, los mismos desfavorecen a nuestra nación, se han firmado acuerdos, con empresas transnacionales chinas, canadienses, congolesas e inglesas. En trámite esperan empresas norteamericanas y rusas, entre otras, con contratos leoninos a favor de las mismas, donde, hasta el momento, han sido beneficiadas compañías como la Yakuan Group de China, la Camc Engineering Co.Ltd (China), Afridiam de la República del Congo y la canadiense Gold Reserve. Esta última, demandó a Venezuela donde la Corte de Apelaciones de París fallo a favor de dicha empresa y le ordenó a Venezuela pagarle 730 millones de dólares por la expropiación de sus activos en la región de Guayana. James Coleman, presidente de la junta directiva de Gold Reserve, declaró que aunque ha prevalecido la posición de ellos en este juicio, siguen considerando

a Venezuela como un socio y esperan sea satisfecha la compensación. Pero, además, quieren continuar avanzando en el desarrollo del proyecto “Siembra Minera” en las minas de Brisas Cristinas. A pesar del continuo rechazo expresado por estos pueblos, la empresa transnacional Gold Reserve, ya se encuentra activando la explotación de oro en la mina “Las Cristinas”, donde el gobierno explicó el acuerdo suscrito entre el Estado y la compañía Gold Reserve donde Venezuela obtendrá al menos 55% de los ingresos provenientes de los proyectos ejecutados, por medio de una empresa mixta que se dedicará al desarrollo y exploración de proyectos mineros. Sin embargo, se opuso el diputado a la Asamblea Nacional Américo De Grazia y manifestó: “Se trata de una negociación que no cuenta con la aprobación constitucional, que no ha sido legitimada por la AN. Se legalizan el crimen ecológico, el etnocidio y el genocidio que hemos venido denunciando”. De acuerdo con las proyecciones del Ministerio de Petróleo y Minería, se calcula que en Bolívar existen 7.000 toneladas de oro.

El llamado gobierno revolucionario, socialista y bolivariano esconde esta triste verdad, junto a la oposición, ambos bandos llámense de izquierda o derecha, representan y ocultan sus intereses de partido o de grupo bajo la tutela del gran capital, convirtiéndose en fieles servidores de ese nuevo paradigma llamado globalización que implanta el nuevo orden mundial.

¿CUÁL UNIDAD LATINOAMERICANA?

Muchos polítólogos, sobre todo de esa academia universitaria acomplejada y enajenada, salvo algunas excepciones, cuando se habla de **UNIDAD LATINOAMERICANA**, se trasladan al término **integración**. Término, cuya práctica nada tiene que ver con la unidad de los pueblos, la misma solamente está referida a los intereses de los grupos económicos dominantes, donde la llamada **integración** se encuentra dada al simple intercambio de mercancías, de productos, de negociaciones comerciales, de acuerdos políticos y económicos maliciosos entre las clases dominantes, en el cual las diplomacias se localizan al servicio de las relaciones mercantiles.

Alguien podría decirme, lo expresado sobre esa llamada **integración** es equivocado, pero la práctica política de los gobiernos latinoamericanos y sus clases dominantes, hasta el momento, su práctica es de esta manera y no de otra. Y lo peor, quien dicta las pautas, de ese sistema comercial, a nombre de la **integración**, son los países desarrollados, donde el capital privado que impulsan el nuevo orden mundial, resultan ser los protagonistas.

A mediados del año 2013, tuve la ocasión de asistir a un seminario sobre la realidad latinoamericana, dictado por la Universidad Nacional de Antioquia (Medellín), allí tuve la oportunidad de conversar con muchos estudiosos acerca del tema y uno de ellos fue el Prof. Carlos Restrepo (colombiano) indicaba en su comentario –si más no recuerdo- que alrededor de 660 individuos y cerca de 147 corporaciones (hoy conglomerados) controlan la economía mundial, corporaciones vinculadas a la banca y empresas minero-extractivas.

Es de esta manera, como Latinoamérica cae en las redes del imperio del gran capital, ese imperio toma posesión de los territorios donde considera que puede explotar los recursos naturales de esos países, creando un estado dentro del estado, hoy se denomina **Estado Profundo**, bajo la complacencia de los gobiernos, entregan la soberanía y venden la patria a nombre del desarrollo, la democracia, el llamado socialismo real y la libertad -con el cuento de la **integración** - bajo tramposos argumentos donde la “democracia latinoamericana” es la protagonista.

De igual manera el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), surge dentro de este contexto, propuesta hecha por parte de los Estados Unidos, los gobiernos latinoamericanos aceptaron de manera sumisa, para evitarse el disgusto del amo y su salida del gobierno.

El ALCA, también desarrolla sus planes en Latinoamérica a través del IIRSA -territorialidad de la dominación- cuyas siglas significan **Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)**, es el foro de conversación, entre las 12 naciones de Sudamérica (actual Unión de Naciones Suramericanas), tiene como objetivo y fin la programación y perfeccionamiento de planes para el mejoramiento de la infraestructura regional de transporte, energía y telecomunicaciones, creada en agosto del 2000 durante la primera Cumbre Sudamericana como una forma de abrir la puerta y comenzar en la práctica la **integración** regional. Cuenta con la “asesoría”, dirección y soporte técnico y financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata(FONPLATA).

La banca financiera en el espectro de estos planes del IIRSA, desarrolla y crecen sus capitales financiando planes de los grandes conglomerados bajo el llamado Estado Profundo, al crear las infraestructuras para la explotación de los recursos naturales de nuestro continente y al entrar en posicionamiento territorial para la ejecución de las llamadas obras para el desarrollo, apuntalan esa dominación que a corto, mediano y largo plazo despliegan, obteniendo

como resultado la reproducción de sus capitales invertidos, dejando en los territorios ocupados el desierto acostumbrado y al lado la pobreza y miseria para nuestros pueblos, ejemplo de ello, Venezuela con el Arco Minero del Orinoco.

Así se comienza a desarrollar en América Latina el llamado Estado Profundo, de los grandes conglomerados y van tomando posesión sobre nuestros territorios, todo esto avalado por gobiernos al servicio del nuevo orden mundial, impulsado por la globalización.

LA UNIDAD ABYA YALA

Bolívar, quería ver a todas las naciones que lucharon contra la dominación colonial, es decir las naciones asociadas en la lucha contra el Estado Metropolitano Español, unidas para su fortalecimiento, grandeza y gloria.

Para Bolívar la unidad de Latinoamérica, lo era todo, era su esperanza, su sueño, su utopía, hasta el punto de expresar: "... me lisonjeo de que nuestras Repúblicas se ligaran de tal modo, que no parezcan en calidad de naciones sino de hermanas, unidas por los vínculos que nos han estrechado en los siglos pasados, con la diferencia de que entonces obedecían a una sola tiranía y ahora vamos a abrazar una misma libertad". (**Discurso publicado en "El Debate" el 29/12/1940. "LA AMISTAD RIOPLATENSE"**).

Toda esta concepción de la lucha por la independencia, acerca de la unidad Latinoamericana, no tiene nada que ver con la **integración**, término referida única y exclusivamente al accionar mercantilista y donde el sentimiento patriótico, nacionalista y de unidad no se percibe por ningún lado, al contrario, hoy en tiempos de globalización, la noción de patria está más alejado que nunca y donde nuestros gobernantes han asumido el neoliberalismo en toda su dimensión, perdiendo como nación la soberanía.

La utopía bolivariana, va más allá de los simples acuerdos comerciales, de la simple relación diplomática, de la retórica declarativa hueca y vacía, de las aparentes buenas intenciones y de acuerdos internacionales que se quedan en la firma de documentos, sólo sirven para burlar las esperanzas de los pueblos, prometiendo desarrollo y bienestar social que nunca llega, se queda en firmas de papeles "extraviados" y van a parar a los cestos de la basura de los gobiernos firmantes.

La línea maestra, señalada por el Libertador, deja claro que la unidad de nuestro continente, pasa por combatir esa concepción mercantilista, introducida por el capitalismo de occidente, bajo la complicidad de gobiernos apátridas dejando al llamado Estado Profundo despoje nuestros recursos naturales propiedad de los pueblos donde el socialismo real, como el capitalismo han

asumido, fusionándose como un híbrido, producto de esa metamorfosis de intereses invocando el progreso, el desarrollo, la civilización, la libertad y la democracia, para disfrazarse y esconder la verdadera intención de las clases que dominan.

UTOPIA VS GLOBALIZACIÓN

Los que impulsan la globalización -el imperio del gran capital- utilizan el planeta como una mercancía, inclusive el hombre es parte de ella. Es una óptica inmoral y deshumanizante, cuya dirección está enfocada en desarticular los pueblos, dividirlos y en no reconocerlos como naciones. Borrar nuestras culturas, nuestra historia, posesionarse de nuestros espacios geográficos que consideran importantes en sus estrategias de desarrollo, forma parte de esa dominación, haciendo uso del discurso ideológico para señalar, que todo esto es parte del progreso al servicio de las naciones.

Toda esta situación irá creciendo, de manera exponencial por la forma tan acelerada ejecutando los planes. No entender estas realidades, es condenarnos a vivir en eterna esclavitud sin darnos cuenta, sólo la lucha permanente y constante impedirá el avance vertiginoso del capital y sus respectivos planes, es por eso más que nunca la utopía bolivariana se hace presente, es la unidad de un continente en lucha para impedir tanta villanía. Es la única salida a semejantes pretensiones del gran capital, viendo la tierra como una aldea global, de la cual pueden adueñarse en su totalidad.

Hay quienes, a estas alturas, no han entendido que el capitalismo de hoy, ha dejado atrás sus formas tradicionales de reproducir el dinero. El modo de producción del capitalismo neoliberal globalizado, ha modernizado sus formas de reproducción de ese capital a través de la ciencia y la tecnología, para generar un modo de producir excluyente, donde la fuerza de trabajo humana, poco a poco es reemplazada por una nuevas relaciones de producción eminentemente técnicas (relaciones técnicas de producción) que deshumanizan los procesos productivos y algunas naciones ya comienzan a padecer el desempleo masivo, pues el nuevo paradigma de la economía globalizada, basada en la fusión y la rentabilidad del capital financiero e industrial, donde los precios de coste, de los productos procedentes de sistemas con fuerte sustentación de capital, de tecnología y ciencia, dejan excluidos los sistemas productivos que se basan esencialmente en el trabajo del esfuerzo humano, donde el desarrollo de las fuerzas productivas no han alcanzado, ni pueden alcanzar los niveles científicos y tecnológicos planteados por el neoliberalismo globalizado, condenando a los países “subdesarrollados” se les agrave su condición de pobreza.

Nos encontramos en presencia de un nuevo modelo económico-social superior al capitalismo tradicional sustentado en la explotación del hombre por

el hombre, pues éste excede el concepto marxista del imperialismo. Estamos en presencia de la fusión del capital financiero con el capital industrial para formar conglomerados, que se apropián de los procesos productivos y del mercado, obteniendo un monopolio absoluto de la economía del planeta. Es un nuevo modelo de dominación técnico-científico, cultural, ideológico, político, jurídico, militar y económico, somete a los pueblos del mundo especialmente a los subdesarrollados, a mantener sus economías maltrechas, endeudadas y sin las posibilidades mínimas de encontrar salidas dentro de éste “paradigma del desarrollo”, trayendo como consecuencia más hambre y miseria, mayor desnutrición en la población más joven, sobre todo en los sectores infantiles, menos posibilidades de empleo, vivienda, educación, salud, vestido, con una deuda externa en los países subdesarrollados que aumenta en montos que definitivamente la hacen impagable, obliga a los pueblos a “vivir” en la más oscura e indigna pobreza, borrando de esta manera todo vestigio de una vida digna para las naciones, desarrollándose un mundo cibernetico capaz de borrar los límites y las fronteras en el que la tecnología requiere de una fuerza de trabajo altamente calificada, los países subdesarrollados no podrán tener acceso, allí lo excluyente.

En palabras de Ianni: “La fábrica global sugiere una transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo, más allá de todas las fronteras y subsumiendo formal o realmente todas las otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción ampliada del capital. Toda economía nacional, sea cual sea, se vuelve provincia de la economía global. El modo capitalista de producción entra en una época propiamente global, y no internacional o multinacional. Así el mercado, las fuerzas productivas, la nueva división internacional del trabajo, la reproducción ampliada del capital, se desarrollan en escala mundial. Una globalización que, progresiva y contradictoriamente, subsume real o formalmente otras diversas formas de organización de las fuerzas productivas, y abarca la producción material y espiritual”. (**IANNI, Octavio. “Teoría de la globalización”. Editorial Siglo XXI. México, 1.998. pp. 6-7).**

Aquí vale la pena una importantísima observación, a lo mejor los especialistas en el campo de la economía manifiesten su desacuerdo, sobre todo los formados en las academias europeas y norteamericanas, cuando sostengo, hablar del imperialismo norteamericano, ruso, chino o cualquier otro país que se encuentre súper desarrollado con ánimos de expandir su imperio, carece de validez, pues la economía globalizada y tomando las palabras del propio Ianni así lo revelan: “El modo capitalista de producción entra en una época propiamente global, y no internacional o multinacional. Así el mercado, las

fuerzas productivas, la nueva división internacional del trabajo, la reproducción ampliada del capital, se desarrollan en escala mundial". (Ibíd.).

Esto quiere decir, en términos coloquiales, los capitales privados de los grandes imperios se fusionaron, el capital financiero y el capital industrial al unirse, dieron cabida para formar los llamados conglomerados, hoy dominan el mundo. Es el imperio del gran capital el que está presente, el mismo no tiene identidad con nación alguna, su obsesión es dominar el mundo, domesticarlo para sus fines - en otras palabras- para ese imperio del gran capital está planteada de manera estratégica la recolonización del planeta, para ejecutar sus planes respectivos, enmarcados dentro del ALCA (IIRSA), Plan Colombia y el Plan Puebla Panamá, allí se encuentra el poder real, en términos más concretos se manifiesta en ese Estado Profundo que lo controla todo desapareciendo la soberanía de las naciones.

Pero de igual manera, los pueblos de no aceptar tal dominación, podemos convertir nuestras sociedades latinoamericanas en todo lo contrario, para darle paso a lo que muchos pensadores de ayer y hoy llamamos UTOPÍA.

Utopía vs globalización, pasa necesariamente por un proceso de lucha revolucionaria, donde nuestro Bolívar marco el camino para continuar el combate que necesariamente ha de conducirnos a la emancipación, para dar nacimiento a un nuevo modelo civilizatorio propio. Modelo civilizatorio que no puede estar sentado en las viejas estructuras y formaciones histórico-sociales, conocidas hasta el momento por la humanidad, en ese continuo histórico de la dominación -incluyendo aquí- el llamado socialismo real. Socialismos que fracasaron, producto de la dependencia, además de atrapadas y amarradas, por quienes pretendían repartirse el mundo -unos a nombre del socialismo y otros a nombre del capitalismo- a esto le agregamos, en el caso de los socialismos conocidos hasta el presente, aunque desprovistos de un mercado competitivo y de propiedad privada individual, funcionó en la práctica con los mismos mecanismos del capitalismo, la acumulación originaria del capital, se obtenía de la misma forma, extrayendo incluso plusvalía del trabajo asalariado y reservando la propiedad privada de los medios de producción, a una burocracia estatal colectivista. Para el mundo globalizado, hoy revelado como el imperio del gran capital, da igual un gobierno socialista o capitalista, pues para el gran capital, tanto los socialismos como los capitalismos los adoptó para reacomodar sus procesos de reproducción del capital y de esta manera avanzar en ese programa recolonizador propuesto por este nuevo paradigma del neoliberalismo globalizado.

Nos llegó la hora, de sacudirnos el eurocentrismo, la occidentalización, la misma durante muchos años ha prevalecido entre nosotros para no dejarnos

crear nuestros propios modelos de unidad latinoamericana, capaces de buscar los Terceros Caminos para encontrarnos con nosotros mismos y entender que los pueblos unidos en una sola hermandad, somos y representamos un verdadero poder capaz de cambiar la relación de fuerza.

Educar, estudiar, investigar, crear nuestra propia ciencia y tecnología, impulsar una revolución agraria integral de carácter ecológico, donde podamos vivir en armonía con la naturaleza, reencontrarnos con nuestra identidad cultural, generar nuestras propias políticas comunicacionales en el marco del diálogo, la comprensión y la tolerancia, hacer y recrear nuevamente en nuestra población valores como la solidaridad entre los pueblos y los seres humanos, el bien colectivo, el respeto a la dignidad humana, a recuperar nuestra espiritualidad y religiosidad hoy aplastada y clandestina, por la influencia anglo-americana, objetivos fundamentales para poder abrir los nuevos espacios para la convivencialidad entre nuestras gentes. Todo esto es parte de la estrategia emancipadora de estas batallas, para poder tener el derecho moral, social y político a pensarnos como una gran patria, nación y pueblo.

He ahí, la “utopía” bolivariana y la gran tarea de nuestras naciones, de lo contrario a mediano y largo plazo se perecerá ante las políticas salvajes y genocidas de la globalización.

EL IMPERIO: FASE SUPERIOR DEL IMPERIALISMO

EL IMPERIO: FASE SUPERIOR DEL IMPERIALISMO

La caracterización de la economía mundial globalizada, pasa necesariamente por nuevos paradigmas que dejan atrás los viejos conceptos del capitalismo tradicional y de lo que llamo Lenin “El imperialismo fase superior del capitalismo” (1916), incluyendo el concepto de capital monopólico desarrollado en los últimos años del siglo XIX alcanzando su pleno desarrollo después de la segunda guerra mundial, hasta mediados del siglo XX donde también se da fin a la llamada guerra fría, para dar paso a un proceso mucho más dinámico conocido como mundialización o globalización.

Descodificar hoy día la globalización o mundialización, cuya economía trae consigo una doctrina para imponerla como pensamiento único, pasa por revisar los planos componentes de éste nuevo orden no solamente en la economía, sino que a su vez tiene esa doctrina un componente ideológico-cultural, jurídico – político y militar sobre los cuales se asienta para garantizar su consolidación.

Pasar las economías locales, a una economía de mercado mundial, donde el capital se alinea a escala planetaria y donde los grandes conglomerados imponen las reglas de juego, pasa por “desaparecer” los llamados *Estados-Nación para generar y crear el Estado-Mundo*, en términos más concretos estamos frente a una revolución del gran capital que jamás se había imaginado la historia de la humanidad. Es la nueva lógica de la dominación, es una nueva estructura de poder, es una nueva forma de mando, donde la llamada soberanía del estado-nación desaparece para darle cabida a la soberanía del gran capital expresada en el Estado-Mundo, dicho en otras palabras, es el nuevo poder que gobierna el planeta. No se trata entonces de reproducir simplemente el capital, sino también sus objetivos, propósitos y fines es gobernar el mundo desde todos los puntos de vista.

HABLAMOS DE IMPERIO Y NO DE IMPERIALISMO

Hemos indicado que los capitales que operaban en los estados-nación, sus dueños vieron la posibilidad en sus respectivos análisis y ante las crisis domésticas de las economías, la necesidad de ponerse de acuerdo y unirse, para evitar la debacle del modelo capitalista y poder fortalecerlo en un escenario mucho más amplio, el de ignorar el estado-nación para formar en la práctica el Estado- Mundo, donde esos capitales forman los grandes conglomerados, conglomerados que no tienen identidad con nación alguna, despojándose de esta manera de su territorialidad de origen. Esos conglomerados no tienen límites de frontera, no es un proceso unido a la historia tal y como se venía desarrollando, pues utiliza nuevos mecanismos de dominación que la industria de la tecnología

y las comunicaciones le permiten, ellos mismos la inventaron, para producir una ruptura con los modelos económicos que conocíamos hasta ahora, llamados socialismos o capitalismos tradicionales.

Seguir hablando del “imperialismo como fase superior del capitalismo”, es una concepción no concernida a la realidad de estos tiempos, donde los capitales han asumido otras formas de reproducción, donde inclusive cambian las relaciones sociales de producir por relaciones técnicas de producción y la fuerza de trabajo del ser humano va quedando gradualmente relegada, pues éste genera un modo de producción excluyente, es una nueva realidad en la que se ha sumergido y ha impuesto el **Imperio del Capital**, éste abarca además el Estado-Mundo, Estado-Mundo donde gobierna con todo su poder y subordina a los gobiernos del planeta a los intereses del gran capital, pues el estado-nación queda como una simple formalidad y sus gobiernos y sus clases dominantes se subordinan pasivamente para poder mantener sus cuotas de poder. En éste teatro de la dinámica del capital, aparece un nuevo concepto de soberanía, que no es otro que el del Estado-Mundo. Se abandona el modelo social disciplinario (Estado-Nación) y se pasa al modelo social de control (Estado-Mundo).

Ya no se trata del dominio de una nación sobre otra, no se trata de que Rusia conserve y ejerza dominio sobre otros países, o que Estados Unidos, China, Inglaterra o Alemania colonicen a otras naciones, esos imperialismos están desapareciendo aceleradamente y de manera gradual sobre la faz de la tierra, pues el nuevo orden mundial impuesto por el imperio del gran capital lo que busca es recolonizar el planeta, le quito el espacio a los imperialismos e incluso los pueblos de esos países desarrollados sufren las consecuencias de éste nuevo paradigma llamado globalización.

EL NUEVO ORDEN JURÍDICO-POLÍTICO

El nuevo orden mundial en el marco del mundo globalizado ha creado desde el punto de vista jurídico-político su propio mecanismo de control, bajo el espejismo de mayor democracia, más desarrollo, más integración entre los países y más respeto a los seres humanos. Estos mecanismos jurídicos y políticos se expresan en la llamada “Carta Democrática Interamericana”. “La Ley Patriota”. Las “Constituyentes Derivadas” del Poder constituido. La ley de zonas económicas específicas. Los Tribunales Internacionales. Las “Empresas Mixtas”. Los llamados “Tribunales de Convicción”. Los “Tratados y Acuerdos” internacionales. “El Plan Colombia”. “El Plan Puebla Panamá”. La pacificación de los grupos insurgentes. “El Área de Libre Comercio de las Américas” (ALCA). “La integración Regional Suramericana” (IIRSA). La modernización en sus estructuras del FMI, BM, OMC –entre otros- los mismos

marcan la orientación supraconstitucional que deben tomar los gobiernos desde el punto de vista jurídico-político y donde los jefaturas políticas de los países necesariamente se subordinan al capital del imperio, que tienen un objetivo estratégico, la reproducción del gran capital con el saqueo que le hacen a nuestros recursos a través de esa modalidad llamada extractivismo. Extractivismo dirigido a la explotación minera, de tipo intensivo y depredador en todos los países de América Latina. Esto ha implicado a los grandes conglomerados del gran capital quienes se han apoderado y se han posesionado de grandes extensiones territoriales del continente, donde se encuentran sobre todo gas, carbón, petróleo, coltan, thorium y otros yacimientos de minerales.

Además, nuestro continente latino-caribeño tiene un territorio donde se encuentra el 30 % de los bosques y el 40 % de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata son parte de sus riquezas, y guarda en sus vientres el 27 % del carbón, el 24 % de petróleo, el 8 % del gas y el 5 % del uranio. Y sus cuencas acuíferas contienen el 35 % de la potencia hidroenergética mundial (**Al respecto consultese los cuadro estadístico del IIRSA**).

“En los últimos decenios, la sociedad se ha ido dando cuenta también de que no solamente existe una injusticia social, sino también una injusticia ecológica: devastación de ecosistemas enteros, agotamiento de los bienes naturales, y, en último término, una crisis general del sistema-vida y del sistema-Tierra. Las fuerzas productivas se han transformado en fuerzas destructivas. Lo que se busca directamente es dinero. Como advirtió el Papa Francisco en pasajes ya conocidos de la Exhortación Apostólica sobre la Ecología: «en el capitalismo quien manda ya no es el hombre, sino el dinero y el dinero vivo. La motivación es la ganancia... ganancia... Un sistema económico centrado en el dios-dinero necesita saquear la naturaleza para mantener el ritmo frenético de consumo que le es inherente». (**Leonardo Boff. La cultura capitalista es anti-vida y antifelicidad.2020. www.noticiasdegipuzkoa.eus.**)

Éste escenario, ha conducido a un nuevo mapa, no tiene nada con el conocido originalmente. Ese cuento de gobiernos de estar construyendo el socialismo y son ecologistas y otros sosteniendo que marchan hacia el capitalismo humanizado, donde se agrega el otro cuento: el “imperialismo es la fase superior del capitalismo”, simplemente están escondiendo una realidad como buenos celestinos, pues en el mundo globalizado tales afirmaciones y

modelos socio-económicos no tiene cabida y la práctica así lo viene demostrando.

DEL MODELO SOCIAL DISCIPLINARIO AL ESPACIO-MUNDO DE CONTROL.

Desde la sociedad colonial, hasta nuestros días se ha venido imponiendo el concepto del modelo social disciplinario –claro está- con sus respectivas modalidades y adaptaciones: Si no obedeces te castigo (la escuela). Si no respetas la línea del partido, te expulsamos (los partidos). Si no defiendes el gobierno, no tienes trabajo (gobiernos nacionales, regionales, municipales). Si no respetas al superior te castigo (los militares). Si no respetas la ley del que domina te encarcelo (la justicia). Si no obedeces Dios te castiga (la iglesia) – entre otros ejemplos- es lo que llamaría Foucault y lo parafraseo por analogía “vigilar y castigar”.

Éste modelo social disciplinario lo venimos arrastrando desde la colonia, allí es donde nace una disciplina para la dominación, para la obediencia, es una disciplina coercitiva, no admite otra conducta que la impuesta por la relación de poder frente al oprimido, Éste es el modelo social disciplinario, hoy día admite conflictos, protestas, manifestaciones, siempre y cuando no se salgan del ordenamiento jurídico que establece la “Ley”. Ley que hacen los de arriba para disciplinar a los de abajo. Éstos conflictos particularmente los llamo **conflictos funcionales**, son los conflictos institucionalizados, es decir, son los conflictos permitidos, admitidos, transitorios, pasajeros y además son controlados por el Estado y sus instituciones como los partidos políticos, ministerios del trabajo, los sindicatos, gremios profesionales –entre otros- siempre entran en un proceso de negociación, de reacomodo, donde lo económico está por encima de cualquier otra reivindicación que pueda representar calidad de vida. Éste tipo de conflictividad, es la permitida, está condicionada por leyes, reglamentos, normas que **disciplinan** la protesta y se utiliza para mostrarle al mundo de las apariencias libertad, tolerancia, democracia, dentro de un Estado tan perfecto que es permisivo y democrático.

Ahora bien, esta operatividad del sistema se ha venido perfeccionando, hasta el punto, que estamos pasando de manera muy subliminal del modelo social disciplinario al modelo social espacio-mundo de control.

Desde que Harold Lasswell, Robert Merton, Paul Lazarsfeld, entraron en el estudio de los medios de comunicación, a partir de la segunda guerra mundial, empezaron a trabajar sobre los análisis, efectos y contenidos de los medios de

comunicación y donde Harold Lasswell indicó las funciones de los mismos señalando la importancia de vigilar el entorno, la relación de los componentes de la sociedad para producir una respuesta al entorno, la trasmisión de la herencia social y Merton agrega el entretenimiento.

Esta experiencia de los fundadores de la Teoría de la Comunicación (Lasswell, Merton y Lazarsfeld), es aprovechada más adelante y hoy día, con el adelanto de las comunicaciones y la tecnología se ha avanzado una enormidad, hasta el punto de que aparecen proyectos en ejecución como el proyecto **BLUE BRAIN** financiado por los conglomerados del gran capital y cuya tarea y propósito es la de descifrar el sistema más complejo descubierto hasta ahora en el universo, el cerebro se ha convertido en una prioridad para los intereses del gran capital aportándole millones de dólares al proyecto Brain, que pretende dar a los neurocientíficos “las herramientas necesarias para entender mejor cómo pensamos, aprendemos y recordamos”. En éste proyecto se esconde el más perverso plan de control mental en el desarrollo del escenario panóptico en que se desenvuelve el planeta. De esta manera se empieza a dar un paso agigantado al espacio-mundo de control.

Ya no es la amenaza física la que predomina, se trata ahora de control mental, de enajenar el pensamiento, de que las masas asuman la conducta del que tiene el poder real. Controlar y controlar a los pueblos de manera mental para evitar insurrecciones que puedan poner en peligro sus intereses.

Hoy ese espacio mundo de control se ha dado a la tarea de construir incluso la disidencia: “Las élites económicas –que controlan grandes fundaciones– también supervisan la financiación de numerosas organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, históricamente involucradas en el movimiento de protesta contra el orden económico y social establecido. Los programas de muchas ONG y movimientos populares dependen en gran medida tanto de fondos públicos como privados, incluyendo las fundaciones Ford, Rockefeller, McCarthy, entre otras. El movimiento anti-globalización se opone a Wall Street y a los gigantes del petróleo controlados por Rockefeller y otros.

Sin embargo, las fundaciones y organizaciones benéficas de Rockefeller y otros, generosamente fundan redes anti-capitalistas, así como ecologistas (frente a las grandes petroleras) con el fin último de supervisar y formar sus diversas actividades”. (**Véase al respecto el artículo de Michel Chossudovsky. “Financiando la disidencia: Quien paga, manda”**).

El CLUB BILDERBERG Y EL INSTITUTO TAVISTOCK

¿Cómo destruir naciones, sin que la población se percate de ello? ¿Cómo saquear y robar sus riquezas con el aval de nuestros gobiernos? ¿Cómo lavar los cerebros en masa, para someterlos como simples rebaños y conducirlos al corral del hambre, la miseria y la muerte? Interrogantes válidas ante el escenario que vivimos los pueblos del Continente latinoamericano, con modelos de sociedad agotados, acabados y que no han podido -con o sin intención- de resolver sobre todo la problemática social y económica de las inmensas mayorías de nuestros pueblos.

Hoy el control de las considerables mayorías de los seres humanos a través de la ingeniería social, es una necesidad para los que pretenden dominar el mundo, donde las guerras les resulta demasiado costosas, esto lesiona considerablemente la acumulación de capital por las grandes inversiones de dinero que representa hacer la guerra, de allí que se vienen utilizando otros mecanismos que sin disparar un solo tiro, es capaz de dominar colectivamente a los pueblos. Se trata de lavarles el cerebro a las inmensas masas de población a través de mecanismos multidisciplinarios en el campo de conocimiento (ciencias del comportamiento humano), donde la psicología social siembra matrices neurolingüísticas, para las grandes multitudes, aceptando en el inconsciente de sus cerebros su dominación y admitan en la cotidianidad de su vida tal opresión, como un mandato natural y lógico de la vida en el espacio donde se desenvuelve.

Son formas de manipulación, se pueden enumerar en la dominación política, cultural, ideológica y económica. Es el avasallamiento de la persona o colectivo enajenado, alienado. Es una especie de maniobra cerebral que cambia su mapa mental y convierte a las capacidades del ser humano en algo independiente de este y que lo somete perdiendo su propia voluntad, personalidad, su yo natural, quedando en una relación que expresa su total aceptación inconsciente de ser un individuo dominado, sin que la persona se percate de su situación.

El lavado de cerebros depende del analfabetismo, ignorancia y desinformación de las víctimas. Todos observamos en gran medida la descomposición social, económica, moral, política de nuestros países en el día a día, en las rutinas personales. Sin embargo, no se trata de una casualidad o incidente lo que nos está pasando. Lo que vivimos y estamos viviendo es la presencia materializada, ejecutada de manera planificada por los que poseen el poder real. Donde se contempla la disgregación y la descomposición de la economía mundial, planeada y proyectada por los dueños del gran capital quienes son las personas más poderosa del mundo, bajo la complicidad –claro

está- de gobiernos apátridas y donde entra a jugar con gran predominio el llamado Club Bilderberg y el Instituto Tavistock.

Tengo que decirlo, por muy duro que parezca, mientras nuestros pueblos los tengan arropados por la ignorancia, la desinformación y el analfabetismo funcional, la esclavitud mental permanecerán en el colectivo social, para hacer de nuestros pueblos espacios de dominación y de esta manera saquear sus recursos naturales, última instancia de su objetivo, propósito y fin de los dominadores, materializado en la supremacía del gran capital representado por los integrantes del Club Bilderberg y el Instituto Tavistock.

El Club Bilderberg al igual que Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, organizado por la Fundación Rockefeller, tiene objetivos muy concretos, buscan el dominio total del planeta. Bilderberg y Tavistock, constituyen el binomio más perverso que haya conocido la humanidad, el primero (Bilderberg) está en función de analizar los escenarios geopolíticos de las regiones y ver con sumo cuidado los obstáculos que se puedan presentar para colocar sus inversiones de capital, en la búsqueda de poder para consolidar sus intereses en ese espacio mundo de su estrategia globalizadora. El segundo (Tavistock) es el centro de investigación mental mejor organizado de todo el planeta, para el control de los pueblos y de esta manera manipular la conducta de los mismos.

En medio de estos teatros de operaciones, es necesaria la reflexión humana y a veces tenemos que interrogarnos ¿hacia dónde nos llevan los intereses de los que vienen dominando el mundo?, cuando estamos claros que "La tecnología actual, capitalista o socialista, no tiene como finalidad (...) la vida y alentar los procesos de (su) crecimiento y florecimiento, sino explotar el poder y poner una parte cada vez mayor del ambiente y de la vida humana bajo formas de control y regimentación más y más rígidas". (**GARCIA, Ibrain López (1993). Una Nueva Energía para la Vida en la Tierra. Ediciones Libros Blancos. Caracas. Venezuela. Pp. 60**).

Investigadores sociales, teóricos de la comunicación, periodistas –entre otros- que le han dado seguimiento a las actividades del Club Bilderberg han llegado a la conclusión, que uno de los primordiales objetivos del mencionado club, es el de la constante maquinación para asignar un gobierno mundial, donde el modo de producción capitalista globalizado dentro de una economía neoliberal prevalezca y así lograr el dominio de la economía mundial y de los gobiernos dados en los distintos países del planeta, no importándoles su identidad ideológica, llámense capitalistas o socialistas. La línea argumental de su investigación se centra en la presencia de un poder oculto, divorciado al

quehacer democrático, toma las medidas más culminantes que aquejan a la humanidad sin que esa misma humanidad lo sepa, y donde las estructuras del poder formal de los gobiernos de cada nación quedan sometidas a su control. Lo trágico de esta situación, es la maniobra de los que poseen realmente el poder en el planeta, pues operan bajo la complacencia de los gobiernos –incluso- los partidos que dicen ser oposición. Gobierno y oposición se postran y se arrodillan frente al imperio del capital por proteger sus respectivas cuotas de poder.

De otro lado, como parte de ese binomio perverso que quieren controlar el mundo, se encuentra el Instituto Tavistock, ubicado en Londres y fundado en el año 1947, cuyo objetivo ha venido logrando, centrando su actividad en el lavado de cerebros y según la información obtenida por algunos investigadores, esas técnicas de lavar cerebros de forma colectiva, se utilizó por primera vez de forma experimental en los prisioneros americanos de la guerra de Corea.

El Instituto Tavistock originó las incursiones de bombardeos masivos a civiles, llevados a cabo por Roosevelt y Churchill puramente como ensayo clínico de terror de masas, almacenando los registros de las consecuencias a la par de prestar atención a los "conejillos de Indias" para observar sus reacciones bajo "condiciones controladas de laboratorio".

Todas las metodologías y técnicas fundacionales americanas y de Tavistock tienen un único propósito: destrozar y fragmentar el ímpetu y la fuerza psicológica de los seres humanos para dejarlos incapacitados, anulados y de esta manera evitar que se opongan a los que ejercen el poder para establecer el nuevo Orden Mundial y darle rienda suelta a la propuesta del Estado Mundo. Cualquier método que sirva para romper la unidad familiar, y los valores inculcados por la familia acera de la religión, el decoro, el honor, el patriotismo, nacionalismo y el comportamiento sexual, es manipulado por los científicos de Tavistock como aparato de control de masas, además de contribuir a la descomposición social.

El objetivo de todo esto es controlar, vigilar, es la expresión del panóptico en un planeta llamado tierra, donde la sociedad es amordazada y lo peor, su cerebro lo paralizan, ya que no tiene derecho a pensar, a reflexionar, a contradecir, en un mundo claro- oscuro entre la verdad aplastada, encadenada y donde la mentira prevalece como una verdad incólume.

EL IMPERIO DEL CAPITAL Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

EL IMPERIO DEL CAPITAL Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

El capitalismo de ahora es mucho más perverso, más destructor y la cibernetica lo acelera de manera vertiginosa, el Estado Mundo ha creado e impuesto el Estado Profundo a través de las llamadas empresas mixtas, para posesionarse de nuestros suelos y convertir nuestras naciones en simples Estados Corporativos que venden sus riquezas a través de contratos leoninos, donde el extractivismo opera para apresurar el crecimiento del capital imperial. Venezuela es el caso más comovedor de lo que aquí estamos afirmando.

DEL ESTADO MUNDO = AL ESTADO PROFUNDO = PARA CONVERTIRNOS EN ESTADO CORPORATIVO

Los capitales privados de naciones con ensayada vocación imperial batallan, discuten en la necesidad de intervenir y definir un nuevo espacio geográfico (CONTROL DE LOS ESPACIOS) que se expresa en el Estado Mundo, en el cual se reconozca las realidades derivadas del momento que hoy vive el capitalismo globalizado. En ese panorama, la actual estrategia del capital privado norteamericano, chino, ruso –entre otros- y de sus multinacionales se asienta en tres ejes diferentes que se manifiestan y superponen en la política definida después de la llamada guerra fría, para obstaculizar e impedir de manera decidida la posibilidad del resurgimiento o surgimiento de alguna nación que quiera regresar a imponer nuevamente ese viejo concepto de querer dominar o colonizar un país, cuando ese viejo concepto definido por Lenin como el “imperialismo fase superior del capitalismo”, hoy día es un fuerte obstáculo en la expansión del capital ante el ahora conocido el Estado Mundo.

Tanta egoísmo, tanto salvajismo donde el acomodo de la humanidad no parece tener futuro, la codicia por dominar el planeta de los grupos económicos privados, creadores de los grandes conglomerados, de los grandes monopolios industriales, financieros y comerciales, de religiones, de bancos, de gobiernos, de ciencia y tecnología para el control social, de partidos políticos llámense de derecha o izquierda, de sociedades secretas, de transgénicos, de guerras, de corporaciones informativas para manipular la opinión pública, de rutas para el narco tráfico, de socios como los del Club Bilderberg, de los diálogos de paz para la esclavitud, de fronteras entre pueblos hermanos, de historias arregladas, de enfermedades creadas y escases de medicamentos para reducir la población, del extractivismo voraz y de tantos otros instrumentos que han establecido para consolidar su dominio en el poder y de esta manera reproducir sus capitales y

el control de la población, no importándoles las consecuencias que le ocasionan a la humanidad y al propio medio ambiente natural del planeta.

Detenerse analizar y deliberar, unas veces en el yermo y otras en sigilo sobre este horizonte tan comprometido para la humanidad, no es el común denominador de las inmensas mayorías de nuestros pueblos, la manipulación y la desinformación, no les permite ver el futuro a la humanidad.

No ha habido gobierno en el planeta tierra que no haya sido cómplice de tan perversa y malévola situación, independientemente se haya identificado con los llamados socialismos o capitalismos, los mismos se han postrado ante el imperio del gran capital en su condición de súbditos por las cuotas de poder que les otorgan y les dejan manejar.

Nuestros países carecen de independencia, soberanía, autonomía y por lo tanto la autodeterminación de la cual tanto hacen alharaca nuestros gobiernos, es simplemente declarativa en las ejecutorias de sus acciones gubernamentales, respondiendo a los intereses de los grandes conglomerados, les ordenan y les asignan el qué hacer con nuestros recursos naturales propiedad de los pueblos, inclusive les recomiendan como disminuir la población no productiva, por sus condiciones de pobreza en que están.

SOBREPOBLACIÓN

En el planeta tierra, se siente ya el poder retorcido de los de arriba, el mismo parece descansar sobre un gran cementerio de los de abajo, donde las hambrunas colectivas de los países más pobres se aceleran a pesar de los gritos y luchas permanentes de los pueblos, luchas aplastadas, traicionadas, encarceladas, asesinadas, torturadas por los ejércitos de los gobiernos serviles, independientemente de sus posiciones ideológicas, se prestan para mantener a los pueblos en ignorancia y desinformados sobre circunstancias que ponen en gran peligro la vida de millones de seres humanos.

Es una realidad, donde los pueblos tendrán enfrentamientos a corto y mediano plazo, de lo contrario, no habrá futuro para las generaciones venideras, la organización popular tendrá un papel preponderante en la resistencia y permanente lucha por ver liberadas las patrias heredada de nuestros próceres, quienes plantearon la independencia de América.

Sólo el pueblo, salva al pueblo y hoy la unidad de los de abajo en una resistencia integral, desde todo punto de vista, podría brindarnos una salida para

cambiar la relación de fuerza sobre el poder dominante, quien masacra las esperanzas de una América Latina distinta a la que tenemos.

Desde la primera reunión del grupo Bilderberg (Holanda-1954), unas cien personalidades de la banca, políticos, miembros de la realeza, dueños de conglomerados, financieros internacionales o dueños de los principales medios de comunicación, se reúnen cada año en complejos de lujo de Europa o América del Norte, bajo impenetrables condiciones de seguridad, cuyo único objetivo es el de como acrecentar sus capitales, no importándole la manera o forma de hacerlo y si es necesario, sacrificar la vida de muchas personas, lo hacen y lo planean sin temores de ninguna naturaleza, para eso es el poder que hemos conocido hasta ahora. Además, el fin de estas reuniones, es la de analizar los escenarios geopolíticos de las regiones y ver con sumo cuidado hacia donde dirigir las orientaciones para reproducir sus capitales vertiginosamente.

Investigadores sociales que le han dado seguimiento a las actividades del Club Bilderberg, han llegado a la conclusión de la constante conspiración para imponer un gobierno mundial, donde el modo de producción capitalista globalizado dentro de una economía neoliberal predomine y así obtener el dominio de la economía mundial y de los gobiernos en los distintos países del planeta, no importándoles su identidad ideológica, llámense capitalistas o socialistas.

La línea argumental de las investigaciones hechas contra Bilderberg se centra en la presencia de un poder oculto, divorciado al quehacer democrático, que toma las medidas más culminantes de la humanidad, sin que esa misma humanidad lo sepa, y donde las estructuras del poder formal de los gobiernos de cada nación estén sometidas a su control. Lo dramático de esta situación, es que toda esta ejecutoria actúa bajo la complacencia de los gobiernos. Gobiernos que se postran frente al imperio del capital por mantener sus respectivas cuotas de poder

Pues bien, en una reunión realizada por el Club Bilderberg, en **junio del 2016 en Alemania**, concretamente en la ciudad de Dresde, se trataron asuntos relacionados con: “China, el problema de la migración en Europa, Oriente Medio, Rusia, Panorama político de EE.UU. y su economía, la seguridad cibernética, geopolítica de precios de la energía y las materias primas, precariedad y clase media e innovaciones tecnológicas”. Esta agenda de discusión aparece en la página web del Club Bilderberg.

El tema secreto de esa agenda fue lo relacionado a la sobre población y donde indicaron y coincidieron que tal situación, causaba una grave molestia a los fines del capital, pues la alta densidad de seres humanos en el poblamiento del planeta causa conflictividad social, conflictividad social producto de la pobreza y la miseria, la existencia de una inmensa mayoría de habitantes que no pueden cubrir sus necesidades básicas como la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación y el trabajo, es motivo de alzamientos, revueltas, procesos insurreccionales causando gran malestar al desarrollo del gran capital.

Allí se plantearán y siguen planteando la eliminación o el despoblamiento del planeta, sobre todo de los más pobres y para tales fines se hace necesario programar la eliminación de un gran número de seres humanos, hay demasiada gente, se calcula cerca de los 7 mil 500 millones de habitantes en toda la tierra y la solución es liquidar buena parte de la misma, provocando las hambrunas, las enfermedades y las guerras. Planteamiento hecho en junio del 2016. ¿Estará esto relacionado con el COVI 19?

LA MORAL DE LA INDUSTRIA MINERA

Si hoy día nos correspondiera juzgar la guerra que hace el imperio del capital a los pueblos que no se someten a su voluntad, a la luz de la historia moral de la guerra, en sus tres fases más conocidas: **bellum justum** (como un posible medio de justicia); **raisom d'etat** (como una prerrogativa de la soberanía) y como **crimen**, sin lugar a dudas esta última sería la ubicación exacta de las acciones bélicas, que esos países con vocación imperialista han cometido contra la humanidad a lo largo de su vocación histórica imperial.

Para el imperio del capital, es innegable que la industria minero-extractiva, hoy día es causa determinante de su expansionismo neocolonial. Su modelo de desarrollo así lo exige.

Los **capitales privados** de Estados Unidos, China, Inglaterra, Francia y Rusia –entre otras naciones– sin esta explotación de tales recursos, no podría satisfacer sus necesidades de transporte, electricidad, sus desarrollos industriales, sus carreras armamentistas para someter y asesinar a los pueblos, escrito de otra manera, la vida y desarrollo de los países mencionados, dependen en este presente de la explotación irracional del extractivismo, estos minerales donde quiera que se encuentren serán asediados por el gran imperio del capital, no importando la forma de obtenerlos.

Hoy nos encontramos ante nuevas realidades económicas, ideológicas - culturales y por supuesto de orden jurídico-político. Si observamos cuidadosamente cada uno de esos planos, podemos advertir claramente las reformas y los reacomodos en naciones y pueblos de todo el mundo, obedecen a los exclusivos intereses de los que promueven, impulsan e imponen el mundo globalizado.

Hay complicidad de las élites económicas y políticas que junto a los gobiernos de turno de cada país, se prestan y se siguen prestando para tan nefastos intereses, a cambio los dejen en el poder entregando los recursos naturales de los pueblos, junto a su soberanía e independencia, entrega y traición que hacen a nombre de la democracia, la libertad, la justicia internacional e incluso hay quienes lo hacen en nombre de una revolución como es el caso venezolano, para justificar sus acciones a cambio de miserables privilegios, prebendas y unas cuantas monedas, conducta que quedara registrada en la historia de cada pedacito de patria, para seguir motivando eso sí, y sin lugar a dudas la rebelión de los pueblos, la resistencia heroica de siempre, para continuar escribiendo esa historia digna de los hombres y mujeres que seguimos soñando, añorando y peleando por un mundo distinto, para plasmar un nuevo modelo civilizatorio preñado de utopía, donde el canto de los pájaros, el agua de nuestros ríos y quebradas, el frío de nuestras montañas, el viento que acaricia las aguas de nuestros mares, arrulle la solidaridad entre las naciones y los hombres que poblamos la madre tierra en búsqueda nuevamente de la armonía cósmica.

Hoy esa dominación, practicada por los señores del gran imperio, no es solamente de carácter militar. Rusos, chinos y norteamericanos han comprendido que a partir de la Segunda Guerra Mundial, no basta solamente el poderío bélico para dominar a los pueblos, se requiere de una sociología que les permita conocer a los habitantes de cada nación que aspiran dominar, su composición de clase, su religiosidad y espiritualidad, costumbres, folclor, pensamiento político, los factores geográficos junto con sus riquezas naturales, todo esto en su entorno geopolítico. En el mundo globalizado preparar una guerra pasa por variables sociológicas, psicológicas, ideológicas, políticas, geopolíticas y por último de operaciones en el campo estrictamente militar. Son variables que se suman y que son abordadas con criterio de totalidad en las confrontaciones modernas, donde la ciencia y la tecnología tienen su papel predominante en todas las disciplinas del conocimiento.

Es un nuevo escenario mundial, por un lado el reordenamiento de la economía a través de la globalización, en la búsqueda de la recolonización del planeta y por el otro una ciencia y una tecnología que no solo incide de manera determinante y excluyente en el proceso productivo y en el modo de producción, sino que se utiliza también en los medios de comunicación para manipular, domesticar, alienar y colonizar los pueblos en nombre de la libertad.

La guerra que hoy hace el gran capital a los pueblos que no se someten por la vía dócil o del llamado conflicto de baja intensidad a sus intereses, es una guerra impregnada de gran contenido ideológico además de bélica. Esta guerra enfrenta una lucha a muerte de valores contra valores, es un choque que en lo cultural la han de ganar los pueblos que se niegan asumir el pensamiento único de la sociedad occidental

EL ESTADO PROFUNDO: UN ESTADO DENTRO DEL ESTADO

EL ESTADO PROFUNDO: UN ESTADO DENTRO DEL ESTADO

Hay algunos investigadores que han manifestado que el "Estado Profundo" fue definido por la publicación de noticias del Reino Unido On Religión como "las estructuras de poder antidemocráticas incrustadas dentro de un gobierno, algo que muy pocas democracias pueden pretender de estar libre". El vocablo se produjo en Turquía en 1996, para describir a elementos defendidos por Estados Unidos, principalmente en los servicios militares y de inteligencia, que habían manejado periódicamente la intimidación y la violencia para entorpecer y realinear el proceso político democrático de Turquía.

En América Latina y particularmente en Venezuela, hay una conciencia colectiva inmovilizada, que ignora o desconoce estos nuevos escenarios que se están dando en un mundo globalizado, pues ha sido sometida sin que perciban a la supremacía colonial en el ayer y en el presente, esto le da paso a la hegemonía de un proceso recolonizador, inducido por los grandes conglomerados como expresión del paradigma del nuevo orden mundial y quienes han constituido un estado dentro del estado, que se ha dado en llamar el **Estado Profundo**, ese **Estado Profundo** de manera solapada, poco a poco ha introducido prácticas de dominación mucho más malévolas, hoy se encuentra controlando todo, tomando el poder real con el aval de gobiernos nacionales celestinos, los gobiernos se quedan simplemente con el poder formal, haciendo de su población seres alienados, convirtiéndolos en masas de zombis, además de cambiar los Estados Nación en Estados Corporativos, donde ven a las naciones como especie de empresas, sólo sirven para vender sus recursos al gran capital que gobierna el mundo, en ese nuevo orden mundial que impulsa la globalización dentro del Estado Mundo.

Franz Hinkelammert, economista y sociólogo al referirse con respecto al mundo globalizado señala que “Se trata de una gran aplanadora de la libertad de opinión, de la libertad de elecciones y de los derechos humanos. Desde el punto de vista de estas burocracias privadas, todos estos derechos son más que distorsiones del mercado y la función de la política debe ser eliminarlas para llegar al mercado total. Hoy es cada vez más obvio que esta política de mercado total tiene como consecuencia promoverse a través de la constitución de estados totales, un proceso que está en curso muy explícitamente a partir del 11 de Septiembre de Nueva York. El propio estado de derecho hoy es transformado, llegando a ser un estado de derecho sin derechos humanos. La estrategia de globalización, que se impone sin ninguna flexibilidad, no es posible de otra

manera. Al ser inflexible esta estrategia, los derechos humanos tienen que ser – al final infinitamente – flexibles.” (**HINKELAMMERT, Franz. Hacia una crítica de la razón mítica. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas.2008. PP. 149.**)

Es por ello, que el colonialismo y la modernidad en tiempos de globalización, en la práctica se fusionan a nivel de todos los planos en un mismo paradigma y con una misma disertación. En éste marco de una sociedad colonizada, brota en el subconsciente colectivo latinoamericano el oscuro complejo de servilismo, inferioridad y subordinación al creer que todo lo aparecido de ese anglo/americano representa “la verdad absoluta” y por lo tanto hay que asimilarla como tal. En este contexto, es que muchas veces y en múltiples ocasiones admitimos como verdades dominantes, las reconstrucciones teóricas arribadas de ese pasado colonial ampliado hasta nuestros días, pero lo malo de todo éste teatro, ese “saber” ha construido y desarrollado en la generalidad de nosotros la naturaleza, la personalidad y el sello de lo que hoy somos, formando un sujeto aferrado y alienado en medio de un “conocimiento” de intereses ejecutadas por el capital colonizador, en un proceso donde la única relación social existente es entre dominante-dominado, es ese proceso enajenado que no nos permite ver nuestra propia sumisión y servilismo, porque en el subconsciente se manifiesta la fábula y el cuento permanente como buenos colonizados, que en 1492 el naufrago llamado Colón le manifiesta a Europa, donde señaló que nuestro continente Abya Yala estaba constituido por una población de “índios” que eran caníbales salvajes, sin religión, que necesariamente había que civilizarlos, domesticarlos y someterlos para que sirvieran a Dios y a la Corona.

LOS CONGLOMERADOS EXPRESIÓN DE LA RECOLONIZACIÓN Y EL ESTADO PROFUNDO

De esta manera, el colonialismo hoy recolonización como una estructura de dominación en el ESTADO MUNDO, donde no escapa ningún país del planeta y donde el control de la “autoridad” política, militar, de los recursos naturales y de producción, del control social y del trabajo de las naciones, la detentan los grandes conglomerados como expresión del imperio del gran capital en ese Estado Profundo que han convertido a nuestras naciones en Estados Forajidos, bajo la complicidad de los gobiernos llámense capitalistas o socialistas, siendo la piedra angular la expresión de ese poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones materiales y subjetivas de existencia,

de la coexistencia social cotidiana que se extiende en los otros ámbitos del saber, el conocimiento y del propio ser.

En nuestra América Latina es el pensamiento colonial heredado el que pervive en nuestra clase política que desprecia y somete a los pueblos cuando llegan al poder, eso se debe a esa personalidad sicopática que heredamos del colonizador. Es el pensamiento colonial que le da continuidad en el presente a esas formas de ejercer el poder. Sin embargo, médicos psiquiatras e investigadores como Herrera Luque –entre otros- descodificaron esa verdad histórica que el positivismo trata de ocultar. Herrera Luque traduce e interpreta esa realidad del pasado y la coloca en el presente en un clima de intimidación, sensualismo y crueldad pocas veces esbozado con tanta habilidad en la historia latinoamericana contemporánea. (Al respecto consúltense los trabajos de Herrera Luque: “Viajeros de Indias” y “Los amos del Valle”).

Como tal, entendemos que Herrera Luque saca de la historia el conocimiento, para poder comprender éste presente, donde los que poseen el poder se creen dioses y reyezuelos, perdiendo la condición humana, el polo perceptivo donde valiéndose de su posición caudillista, desde ese poder sienten placer por dañar a sus propios gobernados, es dentro de esa conducta expresada donde se manifiesta el gen perverso, cruel y malvado dejado por el colonizador en nuestras generaciones que hoy particularmente estrangula a los venezolanos y donde la propia psiquiatría en palabras de Basaglia ‘ha dejado de ser últimamente una ciencia médica en sentido estricto. (...) La psiquiatría como tal se divide, se desparrama en una asistencia que pasa por las distintas ramas de las ciencias sociales’. (**BASAGLIA, Franco (1973). Psiquiatría y Antipsiquiatría. Salvat Editores. P. 12.**)

Concebir este cuadro de realidades pasa por comprender que cualquier proceso que intente descolonizar y tener en cuenta las verdaderas necesidades del ser humano, no puede puntualizar ese proceso descolonizador solo en términos de explotación económica, manipulación ideológica y represión política, dejando de lado la multidimensionalidad de la presencia humana y sus formaciones sociales, tiene que considerar la dominación y opresión psicológica, rompiendo con la división entre lo individual y lo político.

EL SUICIDIO DE LA RAZÓN

Los procesos independentistas nuestros, no se ocuparon de abrir una mentalidad nueva, libre de viejas actitudes coloniales. La independencia, se

ocupó de romper solamente sus lazos con el poder que representaba -en el caso nuestro- con España, en esos tiempos de ignorancia, tiranía y poder. Tal proceso nos trajo una "libertad" condicionada más no una emancipación de la inteligencia, no se eliminó la herencia que dejó España, en el orden ético, axiológico, copiamos su estructura jurídica de cómo organizar el Estado, su idología de la dominación y ya para ese entonces el maestro Simón Rodríguez lo había advertido. Nos condicionaron nuestra forma de pensar, nuestra forma de razonar, nuestra forma de actuar, es decir suicidaron nuestra razón de realmente ser. Nos pusieron a pensar y actuar como ellos y no como nosotros.

El historiador mexicano Leopoldo Zea al respecto nos señala: "Todo el panorama hispanoamericano oscila entre dos términos: la anarquía o la dictadura. Dictadura de cualquier especie: conservadora, constitucional, liberal o personal. Dictaduras para mantener un orden que semeje al español, o dictaduras para establecer la libertad. Dictaduras que expresan el "retroceso", o dictaduras que expresan el "progreso". A nadie importaba el pueblo, a nadie importaba la libertad del hombre que apenas ayer se había lanzado a su conquista. No, definitivamente, nada tenía que ver el hispanoamericano con ese mundo que le había encandilado. Nada tenía que ver con el mundo de las luces y el progreso. Su lugar parecía estar determinado al lado de ese mundo teocrático que le había impuesto España en su mente, hábitos y costumbres. La cultura moderna era algo superpuesto que había permitido al americano hacerse la ilusión de que podía ser otro hombre.

El mal lo llevaba el americano en la sangre, en la mente, en los hábitos y costumbres. Sólo cambiando de sangre, mente, hábitos y costumbres, podía ser otro distinto del que era. Surge así una pléyade de hombres que en Hispanoamérica aspiran a realizar esta emancipación, una auténtica y segura emancipación de España. Sarmiento, Alberdi y Echeverría en la Argentina, Varela y Luz y Caballero en Cuba; Bilbao y Lastarria en Chile; Montalvo en el Ecuador; Rodríguez en Venezuela; Mora, Altamirano y Ramírez en México, y otros muchos más en todos y cada uno de los nuevos países hispanoamericanos. Estos nuevos emancipadores se daban plena cuenta de la realidad y aspiraban a darle una solución. La revolución de independencia, decían, ha sido animada, más que por el espíritu de libertad, por el espíritu imperial hispánico que cada uno de nosotros lleva en la sangre. Por esto sólo ha resultado una revolución política y no una revolución social. Hemos arrancado el cetro a España, pero nos hemos quedado con su espíritu. Los congresos libertarios, los libertadores y guerreros de la emancipación política de Hispanoamérica, no han hecho otra cosa que actuar de acuerdo con el espíritu que España les había impuesto. La

lucha ha sido entre dos Españas. Nada ha cambiado al terminar esta lucha. Quedan en pie los mismos privilegios gravados con otros nuevos. Los mismos libertadores han mantenido este status. Hispanoamérica sigue siendo colonial mental de un pasado que sigue aún vivo.” (**ZEA, Leopoldo (1953). Emancipación mental de América. América como conciencia. México: UNAM, 1972. Primera edición: México: Cuadernos Americanos, 1953. pp. 133.**)

Hoy día el concepto de colonialidad se vincula o la vinculamos a la recolonización que ejecuta los grandes capitales expresada en los grandes conglomerados (**ALLÍ SE ENCUENTRA O ESTA EXPRESADO EL LLAMADO ESTADO PROFUNDO**) en ese paradigma de la globalización y su pensamiento único con el poder del gran capital y la hegemonía política del angloamericanismo.

Después del colonialismo, ciertamente solo son razones coloniales que permanecen en el tiempo. El colonialismo no es puramente una obligación de un pueblo sobre otro, sino la imposición de lógicas culturales, sociales y económicas, las mismas permanecen en el tiempo producto de la enajenación mental.

LA GLOBALIZACIÓN COMO NUEVO PARADIGMA DEL IMPERIO DEL CAPITAL

LA GLOBALIZACIÓN COMO NUEVO PARADIGMA DEL IMPERIO DEL CAPITAL

Desde la colonia hasta nuestros días, no se puede ignorar que nuestra América Latina no ha logrado su emancipación a pesar de las luchas libradas desde los procesos independentistas hasta ahora. No podemos afirmar que somos países independientes y soberanos, fuera de cualquier dominio foráneo, porque la realidad muestra todo lo contrario.

El anglo-americanismo, siempre ha creído que somos su patio trasero y para tales fines los países con vocación imperial, siempre han lanzado sobre nuestros territorios planes políticos encubiertos y desestabilizadores con el fin de despejar los obstáculos que puedan impedir el saqueo de nuestros recursos naturales, que van alimentar el llamado desarrollo en sus respectivas naciones.

Ese dominio foráneo del cual no hemos podido escapar, se ha venido perfeccionando a medida que el modelo capitalista de producción va evolucionando, con nuevas formas de dominación. Esa misma evolución del capital, ha generado un nuevo paradigma jamás imaginado por la humanidad, mucho más siniestro y devastador que el viejo capitalismo, donde inclusive se hablaba que el imperialismo era fase superior del capitalismo, tesis enunciada por Vladimir Lenin en el año 1916.

Ese imperialismo del cual nos hablaba Lenin, quedó desplazado por encontrarnos en presencia de una nueva forma superior al capitalismo tradicional que hasta el presente no habíamos conocido, para muchos es incomprendible por la ausencia de información, pues éste supera el concepto marxista del imperialismo. Estamos en presencia de la fusión del capital financiero con el capital industrial para formar conglomerados, se apropián de los procesos productivos y del mercado, obteniendo un monopolio absoluto de la economía del planeta. Es un nuevo modelo de dominación técnico-científico, cultural, ideológico, político, jurídico, militar y económico, somete a los pueblos del mundo especialmente a los subdesarrollados, a mantener sus economías maltrechas, endeudadas y sin las posibilidades mínimas de encontrar salidas dentro de éste “paradigma del desarrollo”, trayendo como consecuencia más hambre y miseria, mayor desnutrición en la población más joven, sobre todo en los sectores infantiles, menos posibilidades de empleo, vivienda, educación, salud, vestido, con una deuda externa en los países subdesarrollados

impagable, obliga a los pueblos a “vivir” en la más oscura e indigna pobreza, borrando de esta manera todo vestigio de una vida digna para las naciones.

Ese nuevo reordenamiento del mundo a través de la llamada globalización, sigue requiriendo de la energía petrolera, del gas y el carbón para seguirse expandiendo en sus planes de dominación donde el planteamiento es la recolonización del planeta.

A los capitales privados ingleses, norteamericanos, chinos, rusos –entre otros- no les importa hacer hecatombes para imponerse ante el resto de las naciones, con tal de conseguir la realización de sus ambiciosos planes imperiales. Para ellos les importa poco la ética social, no les interesa absolutamente para nada la necesidad de cuidar el medio ambiente, ni la coexistencia del hombre con la naturaleza. Explotar y explotar la tierra, parece ser su permanente y absurda ejecutoria, para exprimirla y sacarle la última gota con tal de obtener el máximo beneficio, no importa en tal ejecutoria asesinar el planeta y junto a él, al hombre y su historia.

Las nuevas guerras declaradas, avisadas y ejecutadas como las del Medio Oriente y las que vendrán, ubicarlas dentro de estos planes y no bajo los argumentos mentirosos de lucha contra el terrorismo, situación y posición ambivalente, pues el mundo sabe hoy más que nunca, que los planes de expansión de los capitales ingleses, norteamericanos, Chinos y rusos no responden a los intereses de los pueblos invadidos, ni al concepto de justicia social, ni a los de la democracia y libertad, ni mucho menos a la solidaridad y el bien común entre los pueblos –entre otros valores- sino que constituyen en su más profunda intencionalidad, una conducta que solo puede calificarse de terrorismo de estado, pisoteando la dignidad del hombre y de sus países, negando la independencia, la soberanía y por lo tanto la autodeterminación de las naciones.

Descifrar la realidad que actualmente se tiene en estos contextos socio-económicos y políticos de un mundo globalizado, no es nada fácil. Tenemos dramáticas situaciones, muy difíciles de interpretar en el marco de la geopolítica internacional, por la complejidad y multiplicidad de variables que presenta y que las hacen muy confusas, pues las mismas requieren de un conocimiento con criterio de totalidad en el más amplio sentido, para poderlas descodificar.

Una de esas variables de esa complejidad de la que escribo se le debe a los llamados medios de comunicación, cuyas empresas y sus respectivos

laboratorios, imponen sus matrices neurolingüísticas, traducidas en ideologías para la dominación y evitar que los pueblos capturen una realidad, esta realidad nos está conduciendo hacia un abismo donde sólo encontraremos miseria y pobreza.

Quien iba a pensar, hace algunos años, cuando Lenin escribió en 1916 “El Imperialismo fase superior del capitalismo”, su tesis –por cierto muy bien argumentada para ese entonces- iba a ser superada por el propio desarrollo de la economía del capital, por el paradigma globalizador, donde se une el capital financiero y el capital industrial para darle cabida a formas más perversas de acumular dinero, representado en los grandes conglomerados, conglomerados en la actualidad dominan el mundo, dando paso a una de las atrocidades inventadas por quienes manejan el capital, abriéndole camino al IMPERIO DEL CAPITAL, desapareciendo los imperialismos. Hoy podemos señalar: no hay ni existe nación en el mundo, independientemente de sus formas de gobierno, sus ideologías, sus estructuras económico-sociales donde el capital imperial no intervenga y lo proclamen como una alternativa para el “desarrollo”, tesis avalada por los gobiernos existentes, convertidos hoy día en cómplices incondicionales de los dueños de ese capital.

EL ORIGEN

Entre el año 1910 y 1920 el filósofo austriaco en materia jurídica y política Hans Kelsen uno de esos intelectuales que asesoraban a las Naciones Unidas (en proceso de formación) propuso que todas las Leyes de todas las naciones, es decir las Constituciones de las diversas repúblicas estuviesen regentadas jurídica y políticamente, bajo un sistema jurídico internacional, pues el llamado Estado Nación –según Kelsen- constituían un obstáculo perturbador e inaccesible al derecho, por eso su propuesta de crear un “estado mundial y universal”. (Al respecto véase el texto de Kelsen “Los problemas de la soberanía”).

Tal idea, toma cuerpo en la doctrina jurídica del paradigma globalizador, ve en esa idea el camino para plasmarlo en la cúspide del llamado “derecho internacional” al crear en la dinámica económica y geopolítica el **ESTADO-MUNDO**. Un **Estado Mundo** impuesto, los dueños del gran capital lo organizan como una expresión jurídico-política, se encuentra en la práctica por encima de los Estados-Nación. El Estado Nación queda subordinado en esa nueva estructura jurídica del imperio del capital, donde se aplasta toda autoridad, autonomía, independencia. Esto implica perder la soberanía, su territorialidad y por lo tanto también se disipa la autonomía política, agregando la perdida del concepto de patria, nación y pueblo.

Es aquí, en mi humilde opinión donde se acelera, lo llamado por Michel Foucault el biopoder y donde ese Estado Mundo se convierte en un panóptico que viene de una sociedad-mundo disciplinada a la sociedad-mundo de control, donde las comunicaciones se van a encargar de tal situación.

El desarrollo de la ciencia y la tecnología comunicacional, le permite al paradigma globalizador, tener bajo control la economía y la conducta de los gobiernos, la de los pueblos, donde se siembran en el cerebro humano sus matrices neurolingüísticas para dejarlos como simple repetidores de los discursos de quienes dominan. Sus tecnologías son utilizadas y dirigidas a la observación y vigilancia de la conducta humana, los medios de comunicación – en sus manos- producen ideología como expresión de la falsa conciencia, se aliena y se convierte a los seres humanos en objetos perturbados al extremo y su condición de sujetos históricos se disuelve y desaparece en un paradigma viendo el mundo –incluyendo su gente- como una simple mercancía.

Ese Estado Mundo como expresión del imperio del gran capital, creo la figura jurídica de las empresas mixtas - sobre todo para América Latina- con las llamadas Constituyentes derivadas del poder constituido, para poder explotar con mayor eficiencia y eficacia las economías de los países con recursos energéticos y donde el extractivismo es uno de sus principales propósitos. De esta manera se consolidan y se posesionan los conglomerados, imponiendo sus condiciones con el aval retorcido de los gobiernos de turno, llámense capitalistas o socialistas. Es ese **Estado Profundo** representado por los grandes conglomerados los que han convertido los **Estados nación**, en

Estados Corporativos, especies de empresas cuya única función es venderles nuestras riquezas y recursos naturales a precios irrisorios, además de dañar nuestro medio ambiente, quedando desiertos, desolación y muerte.

De esta manera las Constituciones nacionales quedan relegadas y son letra muerta ante el nuevo orden mundial y sus propias leyes. “... las funciones constitucionales han sido desaparecidas a otro nivel. Una vez que hemos reconocido las declinaciones de los sistemas constitucionales nacionales tradicionales debemos explotar como es constitucionalizado el poder en un nivel supranacional, en otras palabras, cómo comienza a tomar forma la constitución del Imperio”. **NEGRI, Toni y Michael Hardt. “Imperio”.** Editorial Desde Abajo, Bogotá, 2001. pp. 303).

EL IMPERIO DEL GRAN CAPITAL Y SU CONSTITUCIÓN

En el campo de los análisis internacionales, en la moldura de la geopolítica planetaria, se ha reconocido y se reconoce el paradigma de la

globalización como un hecho real, nuestras naciones se encuentran sumergidas en ese proceso y los capitales privados norteamericanos, chinos, rusos, ingleses, alemanes, por sólo nombrar algunos, representan el monopolio de la conducción económica y política del planeta, poseedores del poder real, mientras dejan el poder formal a los gobiernos títeres de las diferentes naciones.

Muchos de esos capitales se han fusionado para constituir la cúspide bajo el techo de las Naciones Unidas. Esos capitales organizados en grandes conglomerados no tienen frontera alguna, controlan los organismos internacionales del comercio, industria y finanzas, hacen la guerra donde les conviene hacer la guerra y convocan a la paz donde les conviene hacer la paz, siembran el chauvinismo entre naciones para mantenerlas divididas, colocan condiciones convertidas en leyes supranacionales para dirigir y dominar el mercado mundial, imponen reglas de juego en los escenarios políticos de cada nación y ordenan leyes cuya única intención es garantizar jurídicamente sus inversiones y obtener la mayor ganancia posible. Es un modelo espeluznante convertido en la espada de Damocles para nuestros pueblos en su afán de reproducir sus riquezas, no importándoles el futuro de la vida humana, vulnerando las libertades y los derechos de nuestras naciones.

Para tales fines, se han valido de gobiernos y partidos políticos –y esto hay que tenerlo bien claro- sean de derecha o de la llamada izquierda, los mismos han impulsado las citadas Constituyentes derivadas del poder constituido, han participado en ellas para cambiar las leyes, leyes que se han hecho para complacer la sed de poder de los dueños del gran capital y donde en la actualidad América Latina es el gran ejemplo de lo señalado. Todo parece indicar las no existencias de fuerza humana que pueda enfrentar al avasallante designio del poder global y su Constitución Imperial.

Para mantener y consolidar el **Estado Mundo** y su Constitución Imperial han creado ese cuerpo de leyes omnímodas, verticales y absolutas, que dan "sobrado alegato" y por si fuera poco, "legalidad jurídica" para hacer sentir el poder del Estado Mundo y de sus fuerzas represivas a todo aquella nación que se atreva a criticar y discutir e incluso poder violentarle su soberanía. Soberanía que al ser violentada y pisoteada, intentan exaltar, para hacerla florecer como conquistas de la lucha por la libertad, la democracia y la civilización. Semejante "perfeccionamiento", se revela más recientemente en la política militarista de guerra de alta intensidad, llevada a cabo por los Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña en el Medio Oriente, cuya intención es posesionarse y no hay otra, de las riquezas petroleras y gasíferas que allí se encuentran. Cualquier intento que se haga para objetar semejante aberración y miserableza humana, por parte de

los pueblos o movimientos emancipatorios, para tomar un camino propio con autonomía, diversidad y pluralidad, es visto como una transgresión a esas "leyes", calificándose de inmediato de actos terroristas y de esta manera justificar la represión y el crimen, a nombre del progreso sin consideración humana alguna.

Michel Chossudovsky (2002), al respecto escribe lo siguiente: "En Estados Unidos la "Ley Patriótica" condena la protesta pacífica en contra de la globalización. Manifestarse contra el FMI o la OMC, por ejemplo, podría considerarse "un delito de terrorismo interno". La ley comprende cualquier actividad, lo que podría llevar a "influir en la política de un gobierno por la intimidación o la coerción"; esto es "una manifestación que bloquea una calle impidiendo el tránsito se considera terrorismo interno. En términos generales, la nueva legislación representa una de las más avasallantes afrontas en contra de la libertad que se haya visto en los últimos cincuenta años. Es poco probable que nos proporcione una mayor seguridad, pero sin duda nos hará menos libres". (**CHOSSUDOVSKY, Michel. "Guerra y Globalización". Editorial Siglo XXI. México. pp. 13.**)

Estas leyes, tienen carácter "supraconstitucional" impuesto y dicho sea de paso, muchas de ellas fueron vaciadas en las reformas que le han hecho al Código Procesal Penal venezolano, también tienen el propósito de eliminar toda discusión política para evitar develar el marcado interés de recolonizar a los pueblos, donde ellos tengan como objetivo militar tomar y poseer espacio territorial estratégico: petróleo, gas, carbón, coltan, thorium, agua o biodiversidad. Es el propósito fundamental de la llamada Ley Patriota, creada por la administración de Bush, como una de las leyes más reaccionarias y fascistas inventadas por el gobierno norteamericano impulsada por el capital privado en toda su historia.

El imperio del capital, como expresión del paradigma globalizador ha creado doctrina a todos los niveles para consolidar sus objetivos, propósitos y fines, donde los dueños de ese capital enfermos en su moral y valores desfiguran el concepto de justicia de la manera más malévolas y destruyen las economías domésticas de los países para imponer sus malignos intereses.

Hoy día podemos afirmar que los 7.550 millones de habitantes que aproximadamente poblamos el planeta, vivimos éste martirio del holocausto globalizador para materializar la sed de poder del gran capital, pareciera que se estuviera reeditando las experiencias vividas y narradas en los escenarios nazis –claro está, en otros tiempos pero en el mismo espacio- donde el escritor Ingo Müller en su libro “Los Juristas del Horror”, traducido al castellano por el

abogado venezolano y profesor universitario Carlos Armando Figueredo, nos describe y narra.

De esa doctrina nazi, la que más han utilizado para controlar el descontento de los pueblos es la del miedo, miedo que trae y afirma el orden social, es un mecanismo primario para evitar el desbordamiento conflictivo de la formación de una estructura socio-económica que pisotea constantemente la historia de nuestros pueblos junto a la dignidad humana, se utiliza la manipulación mediática para evitar cualquier tipo de resistencia para mostrarse como una especie de maquina implacable de poder demoledor de cualquier proceso insurreccional al intentar desalojarlos de sus respectivas naciones.

RESISTENCIA Y LUCHA CONTRA LA GLOBALIZACIÓN

Los que no aceptamos tal dominación que se da tanto en los países capitalistas como los llamados socialistas, podemos desalojar el presente modelo tan inhumano en el teatro de la unidad latinoamericana retomando el planteamiento de Bolívar, aunque muchos hoy día, se encuentran rendidos, resignados y acobardados se abandonan y optan a vivir en esclavitud.

Utopía vs globalización, pasa obligatoriamente por un proceso de lucha revolucionaria, de construcción, debates y discusiones permanentes, para dar origen a un nuevo modelo civilizatorio propio. Modelo civilizatorio, no puede estar sentado en las viejas civilizaciones conocidas hasta ahora, en el espacio histórico específico de la dominación, en ese continuo histórico vivido hasta el presente.

Hoy el pensamiento crítico latinoamericano se rebela, no está en crisis, sino en agitación, los conocimientos de los pueblos alumbran caminos para la resistencia, muchos movimientos sociales están en la vanguardia del pensamiento para las transformaciones, cobrando una notabilidad increíble para la restauración de mundos ante la grave crisis económica, ecológica, ideológica, política y social que afrontamos en esta casa grande que llamamos tierra.

Las experiencias del mal llamado socialismo, mostraron en la práctica los mismos mecanismos del capitalismo, la acumulación originaria de capital, se obtenía de la misma forma, extrayendo incluso plusvalía del trabajo asalariado y reservando la propiedad privada de los medios de producción, a una burocracia estatal colectivista que se reparte el botín con el capital privado.

Esos socialismos, convirtieron el capitalismo en una especie de híbrido, en Venezuela se sintetiza y concreta en las llamadas empresas mixtas, donde el capital privado y el capital del Estado se dan la mano y donde la población no

palpa, ni siente, ni recibe el beneficio, pero si lo ve una clase gobernante, burocratizada y corrompida hasta más no poder, en el ejercicio del poder.

Nos llegó la hora, de sacudirnos el eurocentrismo que durante muchos años ha prevalecido entre nosotros y de crear nuestros propios modelos de unidad, capaces de buscar los caminos que nos conduzcan a encontrarnos con nosotros mismos.

Este sacudimiento emplaza a los pensadores llamados de izquierda a recapacitar más allá del episteme del pensamiento anglo-americano, atreverse a desmantelar de una vez por todas sus categorías más presuntuosas, incluyendo conceptos como desarrollo, crecimiento económico, civilización y la misma noción del ser humano. Los exhorta a entender la Tierra como un ser vivo y a entender la indianidad en sus justas luchas en defensa de su cultura, la naturaleza y su propia territorialidad, para poder enriquecer su pensamiento.

Concientizar, estudiar, investigar, crear un corpus teórico propio donde nuestra identidad este siempre presente, crear nuestra propia ciencia y tecnología, impulsar una revolución agraria integral ecológica y en armonía con la naturaleza, para la producción de alimentos. Reencontrarnos con nuestra identidad cultural, generar nuestras propias políticas comunicacionales en sus contenidos, inculcar en nuestra gente valores como la solidaridad entre los pueblos y los seres humanos, el bien colectivo, el respeto a la dignidad de hombres y mujeres, a recuperar nuestra espiritualidad y religiosidad hoy aplastada y clandestina, por la influencia anglo- americana, el bien común, a la justicia social, cambiar el modo de producir, el concepto de trabajo, en otras palabras, abrir un espacio para la convivencialidad, con mucha poesía, mucho humanismo, mucha comunión y encontrar los caminos, los nuevos espacios convivenciales entre los hombres y mujeres. Todo esto es parte de la estrategia emancipadora y de esta **guerra a muerte** que debemos librar los latinoamericanos, para poder tener el derecho moral, social, político a pensarnos como una gran patria, nación y pueblo.

No se trata de hablar de unidad para producir en aras de satisfacer nuestras necesidades solamente, es unificar en los planos jurídicos-políticos, culturales, ecológicos, económico-social a nuestros pueblos, no olvidando nunca que la emancipación de nuestro continente, pasa por emancipar nuestra propia conciencia y quien se une prevalece. He ahí, la utopía que intentaron materializar nuestros próceres con la guerra de la independencia, ahora es la gran tarea de nuestras naciones dejada por Bolívar, de lo contrario a mediano y largo plazo se perecerá, ante las políticas salvajes y genocidas de la globalización.

Hay distractores, muchos distractores para desviar la atención sobre nuestro enemigo principal representado en el paradigma globalizador, el caso venezolano es un ejemplo claro de esta situación, mientras tienen un pueblo dividido, unos a favor de los rusos y otros a favor de los norteamericanos, los mismos siguen saqueando la república y el Arco Minero es realmente el objetivo de esos conglomerados y al pueblo lo tienen entretenido en un teatro siniestro, donde lo único que se pide es que se vaya Maduro y le dé oportunidad a otro para que sigan saqueando la república, dejando intacto el mismo modelo de dominación.

CONCLUSIÓN

CONCLUSIÓN

En este mundo de aprietos pero también de explicaciones, la insurgencia latinoamericana, se sigue debatiendo entre dos corrientes, estas han entrampado una salida propia para América Latina –claro está- salvo algunas excepciones y permítanme colocar al movimiento zapatista como una de ellas.

Romper con los modelos occidentales y más cuando intentan consolidarse en un mundo globalizado con el cuento del Estado Mundo, no es tarea fácil, venimos arrastrando desde la colonia esa dominación, esta impide ver nuestras propias realidades.

Tenemos que entender, que en cualquier parte de éste Continente, se encuentran grupos, movimientos con posiciones nacionalistas, patrióticas quienes quieren hacer revolución, no importa donde estén, el sólo hecho de indignarse frente a la injusticia, lo hace aliado y amigo, pero también, decirles y hacerles comprender que ni el capitalismo ni el socialismo fueron capaces de resolver los graves problemas de nuestro Continente Abya Yala. Ambos modelos fracasaron por múltiples razones y hoy día andamos buscando un Tercer Camino o Terceros Caminos donde la identidad Abya Yala, se convierte en la matriz ideológica a través de la cual un pueblo se reconoce en sus raíces propias, orienta su praxis y sus luchas en la perspectiva de un proyecto propio –tal y como lo aspiraba Simón Rodríguez- divorciado totalmente del eurocentrismo colonizador, para esto hay la necesidad de librarnos de una dura lucha de valores contra valores.

Convertir la **identidad Abya Yala** de manera dialéctica en matriz filosófica, es uno de los aportes teóricos, de los movimientos nacionalistas, Patrióticos y revolucionarios, asumirla como una categoría puede permitir entender, la variedad y riqueza de nuestra disposición multiétnica, en cuyo reconocimiento alcanzamos a constatar la coexistencia de pueblos portadores de una cultura con semblantes diversos y llenos de identidades propias unificando y fusionando para mantenerse en resistencia, a través del tiempo y desde allí repensar un proyecto civilizatorio distinto a los conocidos hasta ahora.

En todos estos años de dominación colonial, se requiere realmente de una leída, de una revisión de nuestra propia historia, de nuestro Continente Abya Yala, para no ver más a nuestros pueblos originarios, como los rendidos o vencidos de siempre, cuando es todo lo contrario, independientemente de las derrotas que hemos sufrido, la resistencia ya es parte de la cotidianidad nuestra, a veces en mayor escala y otras en menor, pero siempre resistiendo como activos y dinámicos constructores de nuestra verdadera historia, hacemos de

nuestro saber, nuestra identidad y cultura, inspiración en esa lucha de valores contra valores, estos han servido como instrumento insurgente contra el poder y la dominación, es la dinámica política que a pesar de las múltiples confusiones, que el enemigo inserta en el cerebro de muchos latinoamericanos, se va abriendo caminos poco a poco para reencontrarnos con lo verdaderamente nuestro, allí se centra el ideario de Bolívar, Simón Rodríguez y Zamora que de manera perversa y mal intencionada, la llamada revolución bolivariana quiere ligarlos al socialismo del Siglo XXI.

Somos parte de los de abajo, que junto a otros sectores no participamos del reparto petrolero dejado por el festín electoral, hemos considerado, los modelos civilizatorios conocidos hasta ahora (socialismo-capitalismo) negadores de la oportunidad de que el ser humano pueda vivir en justicia social, por el contrario, cuando ha creído estar cerca de realizar y ejecutar sus propios sueños, se encuentra nuevamente con la repetición de modelos que traen consigo la misma dominación, diferenciados solamente por el cambio de nombres, dejando en la estructura social y económica, los privilegios de unos pocos y las necesidades de las inmensas mayorías de nuestras gentes.

Hoy podemos decir con absoluta propiedad, los modelos capitalistas de producción, ni los llamados socialismos conocidos hasta ahora, han entendido la naturaleza humana o la han ignorado a propósito y a nombre de la libertad, la democracia y la justicia social, la cual nunca pusieron en práctica, han convertido a los seres humanos en simples partes de la máquina, en función de la producción. Producción, en sus relaciones sociales y técnicas, dejan la misma explotación de la fuerza laboral de los trabajadores y donde la propiedad privada del Estado o individual es incólume. En estos sistemas económicos-sociales, en estos modos de producción, donde resulta que la fuerza de trabajo de los seres humanos es simplemente mercancía, la libertad carece de valor, porque de manera alienante, hombres y mujeres se encuentran bajo el control y el poder del Estado, además de abrogarse el derecho a impugnarlo para siempre, modelos que le atribuyen al ser humano una inclinación natural por la servidumbre y la esclavitud, niega la solidaridad y la fraternidad, manteniendo las relaciones de privilegio para la clase política y económica en el poder y mucha miseria para las inmensas mayorías populares.

Hoy en América Latina, hay una especie de insurrección, contra las ideologías que hasta el momento han dominado el pensamiento de la humanidad, es la rebelión de los saberes, del conocimiento, de la conciencia, el despertar de la inteligencia de nuestras gentes, frente a ideologías impuestas, que han oprimido, acomplejado a nuestros pueblos. Hoy se trata de

reencontrarnos con nosotros y dejar de lado los modelos sociales que impusieron ellos, con nuevos senderos o terceros caminos, capaces de crear nuevas civilizaciones libres del dominio colonial y de los regímenes civilizatorios que hasta ahora hemos conocido.

Aunque algunos anden en el discurso de la derrota, el mundo será libre, las cadenas caerán, la inteligencia del ser humano está dada para conservar sus valores y sus reservas morales y en cualquier momento saldrán todas las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, convivencialidad, justicia, y honestidad para poder encontrar en comunión ese viejo anhelo llamado libertad.

La capacidad de soñar con un mundo distinto y mejor nunca podrán arrebatársela a la historia y a la memoria colectiva de esta América, que sigue perseverando en sus luchas, en sus aspiraciones, en sus esperanzas, en sus sueños por lograr lo que no hemos sido capaces de construir hasta ahora: un continente libre de toda opresión.

Vendrán y ya lo estamos viendo, luchas y combates, poco a poco van señalando el camino o los caminos que la humanidad tendrá que recorrer, en especial América Latina, lo que el angloamericanismo considera su patio trasero. Desde ese patio trasero surgirán nuevas rebeliones, nuevos pensamientos, necesariamente sacudirán la historia, nuestra historia, la que tratan de borrar, ocultar, desaparecer con la complicidad de las rémoras y judas del ayer y el presente en el poder.

Si bien es cierto que para muchos la utopía es irrealizable, no se puede negar ni la podrán negar en el futuro y cuidado, porque en el cerebro colectivo pareciera que la utopía se encuentra congelada, pero la misma podría despertar en cualquier momento, porque esa utopía siempre ha acompañado a nuestro pueblo a través de su historia y la historia dialécticamente es indivisible de esa utopía.

Nuestra existencia, nuestra condición humana, nuestra capacidad de pensar, reflexionar, analizar, conceptualizar y creer, nos ofrece la oportunidad ontocreadora de poder imaginar, recrear, percibir y suponer una sociedad distinta a la que hemos conocido hasta el presente y de ahí partir y generar la ruptura con la triste historia de la dominación. De esa ruptura construiremos – así lo pienso- un sueño común, acompañados, rejuntados y compartido, lo cual todos de manera inseparable podamos hacernos parte, de allí es donde surgen los susurros de la esperanza, de la insurrección de los saberes y del

conocimiento frente al colonialismo alienante que hoy día nos plantea y nos trata de imponer el mundo globalizado.

A los que pensamos de esta manera nos podrán decir soñadores, disociados o cualquier otro calificativo, pero cuando se escribe acerca de sueños y esperanzas, realmente uno se siente vivo y verdaderamente libre, viajando por los caminos de la libertad, la independencia y la emancipación.

Particularmente creo tener amigos que también navegan en la utopía, tarde o temprano llegaremos al puerto respectivo. Muchos hemos salido de esa trampa alienante que imponen los de arriba, escapamos de ese otro yo impuesto, inducido. Pudimos encontrar el camino del yo interno, el de la creación, el que nos ha permitido iluminar cada palabra que escribimos equivocada o no, a veces en solitario, otras veces acompañados.

Son muchos años tratando de plantearnos una forma de ser y creer, de enlazar el pensamiento con la palabra sin tratar de encontrar lo perdurable, porque lo perdurable –y lo aprendimos de la dialéctica- no existe. Esto es lo que nos ha permitido creer en la utopía, es un mañana de esperanza y creación, perfilando un futuro transformador. La utopía es la mujer convertida en diosa, que dará a luz un mundo distinto, una sociedad distinta, facilitará el paso de la nueva sociedad donde no existirá ni opresor, ni oprimidos.

O como dice el poeta Mario Benedetti: “Cómo voy a creer / dijo el fulano que el mundo se quedó sin utopías”.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

BOLIVAR, Simón. “Obras Completas” Volumen I, Contestación de un americano meridional a un caballero de esta Isla.

BASAGLIA, Franco. Psiquiatría y Antipsiquiatría. Salvat Editores. Caracas.1973.

BOFF. Leonardo La cultura capitalista es anti-vida y antifelicidad.2020. www.noticiasdegipuzkoa.eus.

CHOSSUDOVSKY, Michel. “Guerra y Globalización”. Editorial Siglo XXI. México.2002.

GARCIA, Ibrain López. Una Nueva Energía para la Vida en la Tierra. Ediciones Libros Blancos. Caracas. Venezuela.1993.

HINKELAMMERT, Franz. Hacia una crítica de la razón mítica. Fund (BASAGLIA, Franco (1973). Psiquiatría y Antipsiquiatría. Salvat Editores. Editorial el perro y la rana. Caracas.2008.

IANNI, Octavio. “Teoría de la globalización”. Editorial Siglo XXI. México, 1.998.

ZEA, Leopoldo. Emancipación mental de América. América como conciencia. México: UNAM, 1972. Primera edición: México: Cuadernos Americanos, 1953.

CURRICULUM DEL AUTOR

RESUMEN CURRICULAR

Enrique Contreras Ramírez: Nació en el Estado Táchira (Venezuela). Realizó estudios en la Universidad de los Andes, donde obtuvo los títulos de Lic. En Educación, con especialidad en Evaluación Educativa y en Comunicación Social, con especialidad en Periodismo Económico. Con varios diplomados y estudios superiores en Geopolítica de Fronteras e Historia Política Latinoamericana en la Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta-Departamento Norte de Santander), Universidad Nacional de Antioquia(Medellín-Colombia).

Ha publicado los siguientes libros y ensayos: "Educación para la Nueva República", "Globalización y Plan Colombia", "Neoconstitucionalismo y Globalización", "Del 4 de febrero al 27 de noviembre: Habla el General Visconti", "Utopía del Tercer Camino", Globalización, Relaciones de Poder y Doctrina Militar", "La ideología disfrazada de utopía" (digitalizado). El problema del poder (digitalizado) –entre otros-. A nivel docente ha sido profesor en Educación Media y Universitaria. Prof. Invitado en la Facultad de Humanidades de la ULA/Mérida, Universidad Simón Rodríguez en Mérida, Núcleo (El Vigía) y Núcleo de la Grita, en el Estado Táchira, Prof. invitado en el Instituto Universitario Latinoamericano Paulo Freire en el Estado Barinas.

Colaboró con el suplemento cultural de "Ultimas Noticias" en Caracas. Jefe de Prensa de la revista científica "Clínica Hoy". Fue director del semanario "Correo del Docente", Periodista de Radio Mundial 8. 60 y Radio San Sebastián en San Cristóbal, Periodista en el semanario "La Otra Cara" en San Cristóbal, Periodista de la "Televisora Cultural del Táchira. Autor de más de 800 artículos de opinión. Ha sido corresponsal de frontera de varios periódicos y emisoras colombianas, siendo actualmente colaborador de diarios y revistas, como corresponsal independiente tanto en Venezuela como para América Latina y el Caribe.